



Crea-lo, otros mundos posibles en la U.N. 2020-2022.

Memorias sobre prácticas, metodologías y experimentaciones a tientas de los Laboratorios del Proyecto Crea-lo, otros mundos posibles en la U.N de 2020 - 2021 - 2022.

Contratista: Natalia Orozco Lucena

2022

Cada uno con su carga de recuerdos (y de olvidos) es un fragmento del mundo histórico

N. Braunstein

No inventariar los desechos, los harapos, sino que alcancen su derecho solo empleándolos

W. Benjamin

El presente documento de citas, de episodios, de fragmentos, de pedazos, de un discurrir habitado por tantas y tantos colegas y estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia no tiene otro propósito que donar algunas de las imágenes, sensaciones que espero puedan alcanzar la legibilidad que les es propia, usándose de las maneras como dicha legibilidad lo indique. Este documento-materia de memorias personales y colectivas del proyecto Crea-lo es entonces una invitación a ser “roto”, cocido con otras memorias, amplificado con las voces actuales del proyecto, contrastado con la singularidad que cada uno guarda en su cuerpo de las múltiples fabulaciones andadas y desandadas por otros mundos posibles en la U.N. Por ello, su estilo, no será esta vez un documento reflexivo, aunque cada trazo sea una flexión del pensar, sino quizás más una cartografía de retazos que contienen solo algunos de los tejidos que se fueron desarrollando durante el proceso Crea-lo¹ en los años 2020, 2021 y 2022.

1. De un sobresalto nos volvimos virtuales

Abril - Junio del 2020

De un sobresalto lo que iba a dar comienzo en la presencialidad, modo que dábamos por sentado, del cual nunca antes nos habíamos preguntado, del cual no habíamos dudado en otro momento, es vertiginosamente alterado y el proyecto, dos semanas previas a su inicio, es volcado a plataformas virtuales que nos dejaban conectarnos a través de una cuadrícula, desde el lugar en el que nos encontráramos con un montón de rostros de los cuales no conocíamos cuerpo.

¹ Se adjunta dos documentos que hacen parte de las reflexiones que en cada momento despertaron el proyecto. Uno al final del año 2020, otro al final del año 2021. Y se adjunta un tercer documento que no hace parte de los procesos Crea-lo pero que fue resultado de su profunda inspiración. Este documento se realizó en el año 2021, en el marco del estallido social en Colombia y fue dedicado a los jóvenes del proyecto Crea-lo.



A un mes de iniciar el proyecto, la directora del proyecto, Sofía Mejía Arias me invitaba a juntarme con las especulaciones corporales que en otros espacios y tiempos nos habían hecho cómplices. Mi fabulación previa a los encuentros, daba por sentado que todo se haría presencial. Es que no había manera de preguntarse si era presencial o no, en dicho momento. Así la preparación de estos encuentros se concentraba mas bien en transitar sin demasía cortesía entre el hacer pensando del cuerpo en movimiento y el pensar haciendo de la palabra compartida. Y faltando diez días para dar inicio, la pandemia nos confinó y la fabulación primera debió mutar inmediatamente a otro estado completamente distinto; esta vez a los encuentros que inexplorados, nombrábamos como virtuales, remotos, no presenciales, sincrónicos, asincrónicos a través de algo que, en cosa de días se volvió el establecimiento de una cierta realidad: plataformas como zoom, meet, yard, classroom, discord entre muchas otras, sostuvieron los intentos tecnoviviales del momento². De un sobresalto nos volvimos virtuales.

De un momento a otro tuvimos que imaginar cómo estar tendidos al otrx, para alcanzar a tocarle, a sentirle, a tener la capacidad sensible de confiar en su presencia mediados por la ausencia física de esta y vertidos en una distancia que a ratos y muchas veces producía un retorno extraño que no estábamos acostumbrados a recibir. Crea-lo emergió en medio de una experiencia que significó descolocar los lugares del aprendizaje, las especulaciones corporales, las formas de activación y generación con otrxs; sin embargo, ¡ese era su punto de partida! Imaginar otros mundo posibles nos retó atravesar las fuerzas del caos, los lugares que no reconocemos, habitar la contradicción y persistir en la oportunidad de una política de la continuidad que exigía la vida, su dignidad, su cuidado y su potencia. Es así como *Disidencias, migraciones, ecologías y futuros* fueron nuestras líneas-fuerza, nuestras naves tecnoviviales por las cuales empezamos a imaginar mundos posibles; sostenidos en principio por los efectos de nuestra propia perplejidad y a costa de generar una práctica de encuentro virtual, poco a poco fuimos tejiendo el lugar de lo relacional.

A continuación, compartiré a modo de fragmentos, algunos de los detonantes metodológicos y reflexivos que se fueron compartiendo en el proceso Crea-lo y en cada una de las etapas en las que tuve la oportunidad de acompañar el proceso, durante la pandemia, en la transición a la presencialidad y en la presencialidad.

Y entonces surgen el juego de los *manifiestos*: la palabra y la imagen común.

² El término convivial lo acuna el dramaturgo argentino Jorge Dubatti a propósito de la reunión desterritorializada que sustrae la presencia corporal que quienes se reúnen en un territorio físico. Para Dubatti la teatrología, su carácter situacional es determinante para darle lugar al acontecimiento. Lo propio de este acontecimiento es el convivio, las reuniones ancestrales que dan origen a lo humano en lo territorial, de cuerpo presente, en la carne del espacio de la que nuestro cuerpo es parte. Para Dubatti, el teatro hace parte de un cultura convivial y a esta se opone la cultura digital en la que el encuentro desterritorializado sustrae la presencia corporal como eje del encuentro.

Subidos en alguna de estas naves, cuatro o cinco estudiantes empezarían a inventarse un propio y colectivo decir/aparecer:

De la imagen: El carácter provisional de la imagen apunta a su carácter vivo, a su condición de superviviente. No obstante, la imagen tiene una capacidad de supervivencia, en el cual se actualizan fuerzas primitivas, no solo significaciones. Es así mismo, un fenómeno antropológico, en el cual se encarna una condensación de la vida anclada a una cultura en un espacio tiempo. Es un residuo cargado el tiempo. "La gracia de la imagen suscita, pues, además del presente que nos ofrece, una doble tensión: hacia el futuro, por los deseos que convoca y hacia el pasado por las supervivencias que invoca" (Warburg).

De los manifiestos: "Un manifiesto artístico, por definición, expresa una postura, una toma de posición proactiva. No pretende ocupar un lugar de saber privilegiado, el lugar del sujeto kantiano, separado y superior a su objeto. Un manifiesto proclama los intereses estéticos y éticos de quienes lo firman, pero no pretende hacer pasar estos intereses, veladamente, como criterios universales de gusto, sino que los arroja, desnudos, al campo de batalla de las tomas de posición estética. Un manifiesto nace en respuesta al anquilosamiento del gusto, pero no para imponer un gusto propio. Un manifiesto se redacta para quemarse". Magdalena Leite, coreógrafa uruguaya.

Retazos, de palabras andadas y amadas en la construcción del **Manifiesto al Migrante Forzado** por Anlly, Sebastián, Juan, Dylan y Lina³

La mochila cargada
y los sueños andando,
con la caja amarrada
y los zapatos marcando.

Creemos en la prosa
y nos empuja la poesía,
no somos la tierra sosa,
somos el agua enardecida.

Del territorio su verdad,
del espacio los marchantes,
del aire somos la brisa
y de la tierra las semillas.

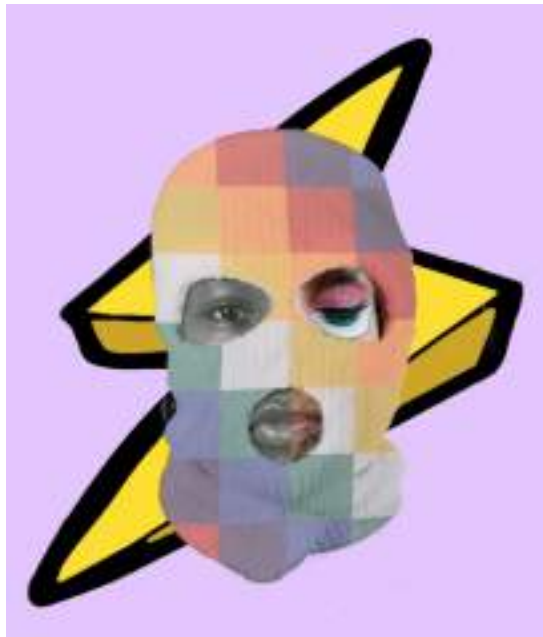
Pisaré las calles nuevamente
como dijo Milanés,
porque como enseñó Serrat,
siempre hacemos camino al andar.

Del migrante no solo hay que ver el sufrimiento, porque en medio de lo forzado de su condición y de lo terrible de su situación, el migrante es persona fuerte, que se ve obligado a trazarse nuevas metas, y que se permite buscar lo bueno en medio de la desesperanza, es persona con fe, es valiente, no baja la cabeza aunque la vida y el Estado le apunten mientras camina. La mirada dolorosa hacia el camino imprevisto, no deseado e impuesto que deben tomar los migrantes no debe dejar de lado la fortaleza e increíble resiliencia que poseen estos corazones de campesinos y ciudadanos desplazados por la violencia.

abriron para cada una de las líneas del proyecto. Línea de migraciones.

³ Los manifiestos completos se <https://classroom.google.com/>

Manifiesto. Manifestar. Manifestarse por Diana, Rodolfo, Camila, Santiago y Lina⁴



MANIFIESTO, MANIFESTAR, MANIFESTARSE.

Norma. Normal. normalidad, normatividad

Estructura. Estado. Estallar. Estallido. Encajar. En cajas

Derecho. ¿Derechos?

Este es un MANIFIESTO completo de sentimientos, e incompleto de palabras.

Este manifiesto, ante todo, sos vos. Vos que resistís día tras día en el absoluto silencio, en la palabra intermitente y en el grito constante. O no.

Torcido, Marica, Maricón, Machorra, Guaricha, Feminazi, Nero, Vago, Ladrón, Desechable, Indio, Negro, Mamerto, Guerrillero.

Un manifiesto disidente, que como disidente siente mucho, pero a veces lo hacen callar. El manifiesto canta en varios tonos cuando nos piden cantar en solo uno. Un cuerpo manifiesto que se pone ahí, para resistir.

Vos, que ponés el cuerpo, aunque está herido, aunque te duele, te arde, te quema, te consume, pero aun así lo ponés. O no.

Herido, Heridx, Dolor, Pies, Piernas, Brazos, Torsos, Senos, Penes, Vaginas, Pelo, Sangre

Hallarse, Rotx, Desesperanza, Dificultad, Imposibilidad, Todo, Mundo, Endima. Rendirse,

¿Rendirse?

Mono, Dar, Levantar, Levantarse, Limpiar, Lágrimas, Llorar, Gritar, Cantar, Bailar, Mensaje, Cuantas, Veces, Sea, Necesario.

Vos, que soportás con digna rabia cuando el Estado y el otro te pisotean, te humillan, te reducen, te burlan, te clasifican, te silencian, te ponen otra voz. O no.

⁴ Manifiesto completo de la Línea de disidencias: <https://classroom.google.com/u/2/c/OTk5NDQwNDExOTRa>

Ecologías: vestigios de una cartografías y bocetos para un manifiesto relacional

por Joan, Scarlett, Nicolás, Lictin, Xuamy, Bryan y Lina⁵.



⁵ Manifiesto y proceso de la Línea de ecologías: <https://classroom.google.com/u/2/c/OTk5NDQwNDExMDRa>

**Manifiesto
futurista
de
Crea-lo** por Lina, Bryan, Cristian, Francisco
y Lina⁶



MANIFIESTO FUTURISTA DE CREA-LO

Introducción.

¿Quiénes somos?

"Futuros", un colectivo que se propone ser el antídoto de la angustia que resulta de pensar en el tiempo venidero, es creado en medio de una crisis mundial. Esta es una situación alarmante para todas las personas porque es desconocida y, además, genera mucha incertidumbre. Por esa razón el colectivo busca acoplarse a diversos mundos tanto individuales como sociales e intenta establecer un conjunto de ideas y herramientas que sirvan de guía y apoyo para afrontar la crisis, que no solo afecta la psiquis de cada uno, sino que transforma las formas en que nos relacionamos y convivimos con comunidad.

"Futuros" es una propuesta, una invitación a reflexionar, que se rehúsa a solo ver el aspecto angustiante e incierto de los futuros.



⁶ Notas del proceso de futuros en <https://classroom.google.com/u/2/c/OTk5NDgyMDU3Mjha>

El ejercicio de los manifiestos y la construcción de una imagen colectiva fue un en principio un juego, un modo de senti/pensar juntxs, con estudiantes que no tenían conocimiento previo de sus otrxs compañerxs. Esta primera entrada fue entonces una manera de considerar que ante el distanciamiento y la perplejidad del momento, quizás podíamos fabular problemas que *nos hicieran capaces* de generar un acuerdo común en palabra e imagen, que permitiera hacer existir las diferentes singularidades que constituían cada grupo a partir de *la política del encuentro entre desconocidxs*. Allí, de la mano de las reflexiones de pensadoras, observadoras de la vida más allá de la humana, como Donna Haraway y Linn Margulis, sostuvimos nuestra apuesta de pensar en el *encuentro como potencia de lo simpoético* antes que en la individualidad de cada estudiante, de su *autopoiesis*. “Los bichos no preceden sus relacionalidades, se generan mutuamente a través de una involución semiótico-material, a partir de seres de enredos anteriores”⁷. Lo dirá Haraway a propósito de las entidades *simpoéticas*, es decir, de los seres que se generan con otrxs a partir de sistemas históricos, complejos, dinámicos, receptivos y situados. Sin embargo, en esta apuesta, la singularidad, la potencia autopoética de cada estudiante no se negó; por el contrario, se invitó a ser desplegada en compañía de otras y otros. Esta primera *intimidad entre desconocidos* (como lo dirá Margulis a propósito del devenir-con y recíproco de los bichos en cada nodo de intra-acción en la historia de la tierra), fue el modo de habitar en la distancia, una proximidad frágil pero al mismo tiempo creativa, generativa, posibilitadora de otros mundos posibles. No podemos obviar la extrañeza. Al principio, vivimos la extrañeza de encontrarnos con otrxs que no hacían parte de los enclaves primeros de la vida: la familia, los amigxs, lxs compañerxs de estudio o trabajo. Era extraño juntarnos para hacer del juego *simpoético* un asunto serio e importante que requería de todxs una *respons-habilidad ecológica*: requería de todxs una práctica seria y afectiva “en la que las preguntas por *la diferencia entre especies* se conjugan con el afecto, el enredo y la ruptura; una ecología afectiva en la que la creatividad y la curiosidad caracterizan las formas experimentales de la de vida de todo tipo de practicantes, no solo humanos”⁸.



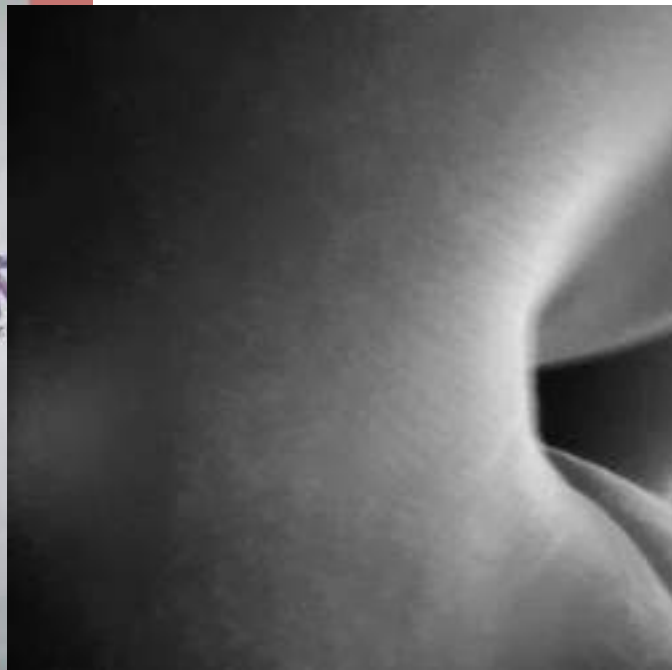
Por ello cada línea-nave del proyecto, fue también una fabulación para dicha *respons-habilidad*. Mientras se iban configurando los manifiestos de palabra e imagen en cada línea (disidencias, migraciones, ecologías y futuros), paralelamente se iban activando provocaciones particulares en cada línea del proyecto. Entre estas provocaciones, se nombran algunas.

⁷ Haraway, Donna. *Seguir con el problema*. Traducción de Helen Torres. Editorial Consonni. 2019. Buenos Aires.

⁸ Ibidem.

Disidencias y la urgencia de poner el cuerpo: Teniendo presente que el mandato del distanciamiento sobretodo suspendió *lo que son capaces los cuerpos*, es decir, su capacidad de aparecer y de performar en la calle, su potencia de clamar respeto por sus existencias, la línea de disidencias se plegó por un momento al cuerpo, preguntándose por sus marcas, por sus presencias singulares y los efectos de su decir. Partiendo del carácter político de *poner el cuerpo*, esto es, de reconocer su presencia en las prácticas de resistencia que se manifiestan sobre todo en la esfera pública y social, sean artísticas o no, nos propusimos, con el grupo de disidencias generar una escritura cartográfica desde el cuerpo que convocara de manera íntima y colectiva *el decir del cuerpo*. Habitar la consigna “lo personal es político” desde el reconocimiento de los cuerpos, su decir, sus marcas, su pulsión deseante.

Collage de algunas de las imágenes producidas por lxs estudiantes⁹:



⁹La línea de disidencias abrió una red social en ig: disidenciascrealo, en las que la imagen y la palabra fueron convocadoras a pensar el lugar del cuerpo.

Migraciones y las historias mínimas:

Las urgencias tiene otras temporalidades, y estos tiempos son los nuestros. Estos son los tiempos que tenemos que pensar, estos son los tiempos de urgencias que necesitan historias, Haraway.

Durante los encuentros de la línea de migraciones fue emergiendo la necesidad de relatar, de contar las historias de los lugares, de los movimientos, de los afectos y poco a poco, lxs estudiantes fueron encontrando que *las historias mínimas* (como así las llamaron) eran la potencia de una línea que se preguntaba por las migraciones. Por lo tanto, invitamos personas que tuviesen relatos relacionados con los procesos de migración; compartimos relatos de familiares relacionados con el desplazamiento y el conflicto armado en Colombia. Conversamos sobre los modos de narrar más cercanos al pensamiento comunitario, a lo popular que a la elocuencias académica. Como decía una de las estudiantes, ¿cómo narrar las emocionalidades de una migrante? ¿Cómo narrar las marcas en el cuerpo de la travesía?

fragmentos de alguno de los relatos:

Esto nos hizo pensar que no podríamos seguir sometidos a esta situación y sobre todo no era una posibilidad dejar que la historia se repitiera con mis padres o con nuestro hijo. Así que decidimos salir en busca de mejores condiciones en Colombia. Nos fuimos en varios buses hasta San Antonio y allí cruzamos hacia Colombia. Las primeras semanas buscamos algo de trabajo en Cúcuta pero fue muy complicado ya que empezamos a sentir el peso de la diferencia, la distancia con muchas personas que se generó a partir de cosas básicas como el acento, solo con escucharnos se rompía toda posible conexión humana y nos trataban casi como criminales, como culpándonos no solo por nuestros problemas sociales en Venezuela sino por los de Colombia, condenando nuestra vivencia como el peor de los pecados. Claro, también conocimos muchas personas agradables que nos ayudaron y a quienes les agradezco mucho por todo, lo más importante es que nos dieron fuerzas para seguir adelante y no dejarnos caer por la fuerza del rechazo.

Tuvimos que caminar hasta Bogotá porque la situación se puso mucho más complicada en Cúcuta, cada vez eran menos las posibilidades de sostenerse día a día. Me salieron ampollas y se me reventaron una y otra vez, a Daniela también pero siempre encontramos fuerza para seguir, esa fuerza era nuestro hijo, sus ojos de confianza en nosotros.

Hace un par de meses llegamos a Bogotá, logramos conseguir una habitación en el centro de la ciudad, pagamos 15.000 pesos la noche. Conseguimos para un par de paquetes de dulces para vender en Transmilenio, nos turnamos con mi esposa para trabajar mientras el otro cuida al niño en la casa. Cuando nos va bien nos hacemos 40.000 pesos, apenas para pagar la habitación y comer. A pesar de que por ahora es difícil, creemos que todo va a ser mejor y que en un tiempo podremos enviarle dinero a nuestra familia, solo falta que me llamen para trabajar en alguno de los tantos sitios a los que he llevado hojas de vida.

Los relatos, la pregunta por ¿cómo relatar? no fue algo que se discutía en el fuero de la argumentación sino provocando experiencias que pasaran por el propio cuerpo de cada uno y en el lugar donde en ese momento se habitaba. Por ello, la música nos empezó a acompañar, los cantos de las mujeres que llevan la marca de la guerra en sus cuerpos como Elena Ninestroza.

<https://www.youtube.com/watch?v=dL2XH4GWgyl>

<https://www.eltiempo.com/colombia/cali/historias-de-mujeres-victimas-del-conflicto-armado-318594>

Las preguntas de futuros que no buscan respuestas sino que señala caminos posibles:

La enunciación de “futuros” en el contexto en el que nos encontrábamos tenía una dificultad de poder ser comprendida al encontrarnos con la agonía del presente. No obstante, la posibilidad de “imaginar” por encima del “esperar” nos permitió habitar un ejercicio fabulador que desplegara más que explicaciones, modos posibles de movilizar la imaginación de múltiples futuros, a partir no de las respuestas que pudiésemos tener de estos en el presente, sino de las preguntas que el entorno cercano de los estudiantes tenía para aportar a esta militancia de la imaginación.

Preguntas que en su momento se dispusieron para habitar el movimiento imaginario de mundos posibles, partiendo de las palabras como ondas, como cuerpos oscilantes que tiene la facultad de propagarse:

“Las palabras van y viene del ojo al oído, de la gramática a la música, de lo que se lee y se ve a lo que se escucha, son modulaciones de ondas emisoras” Nancy.

Partiendo de la imagen de la piedrita lanzada al río y los efectos de su propagación, futuros fue encontrando en la pregunta, la fuerza de una conexión comunitaria diferente a la opinión sobre el futuro. Algunas preguntas iniciales provocaron la propagación:

*Qué nos une y nos hace entusiastas?
Qué identificamos del presente?
Qué podemos hacer?
Cuál es nuestro horizonte?
Cuáles son nuestras herramientas como equipo de soñadores?*

*otras...
¿Qué es útil para la vida?
¿Qué es útil para la comunidad?
¿Qué debemos desaprender ?*

¿Cómo hacer vivible la vida de la comunidad desde los sueños y la imaginación?

Durante el proceso, el equipo de futuros inventarió un número importante de preguntas recolectadas durante los tiempos de la pandemia, provenientes de familiares, amigxs, compañerxs de Crea-lo, profesores y muy pronto tenía un paisaje de inquietudes desbordantes que configuraron el germen de lo que al cierre del primer período crea-lo, los estudiantes de futuros activaron para la comunidad universitaria llamado “citas rápidas”.

Ecologías: salivar la palabra para tejer el pensamiento y la acción:

“Una perspectiva ecosomática remite a una propuesta de contramodelo de cuerpo que apunte a dar cuenta de los vínculos entre medio ambiente, cuerpo y mente, modernizado tanto a nivel de la ecología científica como de las humanidades medioambientales... Hablar de ecosomática hoy es interrogarse por los alcances políticos de las prácticas somáticas, por las relaciones entre humanos y no humanos que estas son capaces de inventar y por las estrategias de resistencia a las hiperbólicas mercantiles y financieras basadas en el extractivismo y la explotación de los recursos limitados del planeta” Johanne Clavel e Isabelle Ginot.

Desde el inicio hubo una intuición insistente por convocar la pregunta ecológica a partir del cuerpo, de lxs cuerpos. La pandemia es un grito de la tierra que nos lanzó una pregunta a los bichos humanos respecto de nuestro modo de proceder con el resto de la vida planetaria. La pandemia es un profundo llamado desde lo profundo de la tierra. Nos interrogó radicalmente nuestro antropocentrismo, sí; pero también nos interrogó nuestros modos de cuidar y de ser cuidados; nuestros modos de tocar y ser tocados. Por ello, desde el inicio, con la línea de ecologías mantuvimos una conversación respecto de seres, prácticas, lugares, rituales que insistía en fabular modos de reorganización ecológicas y somáticas. Nuestros encuentros pusieron sobre todo la complejidad de las *puestas en relación* de una visión ecológica y somática. Por ello, la soberanía alimentaria, el territorio, el barrio, los hábitos, las memorias, los rituales, el tiempo, fueron recorridos propuestos por lxs estudiantes para cartografiar relaciones de proximidad.

Algunas condensaciones de prácticas y fabulaciones generadas en la línea de ecologías:

1. Atender al cuerpo desde los diferentes sistemas que configuran la vida de nuestro cuerpo y los verbos que más destacan su función.
 - sistema digestivo - transformar, alimentar
 - sistema nervioso - captar el mundo (percibir, pensar, memoria, soñar, imaginar...)
 - sistema endocrino - regular
 - sistema linfático - drenar
 - sistema inmune - defender
 - sistema muscular - sostener
 - sistema articular - conectar

sistema óseo - proteger
Y cada uno se quedó con la percepción de uno de los sistemas.

2. Realizar un mapa-memoria de su día (lo que hizo, lo que pensó, lo que sintió)
3. Listar palabras que resuenen con el senti/pensar de ecologías.

En nuestro encuentro surgieron aspectos que nos permitieron pensar en una forma de crear articulaciones (experiencias, saberes, haceres) diferentes a las que actualmente una proporción muy importante a nivel mundial está teniendo desde la virtualidad.

En este sentido planteamos un descentramiento de los entornos académicos de la universidad, a los entornos vitales actuales (el barrio, la familia, los amigos, el edificio, etc).

Así mismo y por lo anterior, ecologías fue una línea colectiva que tenía la potencia de estar atenta a los hábitos, a la cotidianidad, a la relaciones que se dan entre los habitantes de los entornos próximos, de la relación con la alimentación, la salud, con los procesos de reciclaje, entre otros.

Por otro lado, pasamos por considerar la erotización de los saberes, esto es la potencia de no saber, que nos permite escucharnos, trazar memorias, construir ritualizaciones, darle lugar a la oralidad ("salivar la palabra"), al reconocimiento de los saberes propios para la construcción de los colectivos, la relacionabilidad de los cuerpos. Estos son aspectos vitales dentro de una concepción ecológica social y ambiental de la vida. Ante la ritualización, es necesario advertir su imprescindible presencia como forma de tejer el pensamiento con la acción.

Provocaciones diversas:

1. El alimento y su mística.

Identificar los territorios y sus relaciones con la alimentación desde una poética de los alimentos. (¿Qué significa el tiempo en el alimento? ¿cómo volver a recorrer la ruta de nuestros alimentos desde sus relatos, desde los relatos de los abuelos, etc)

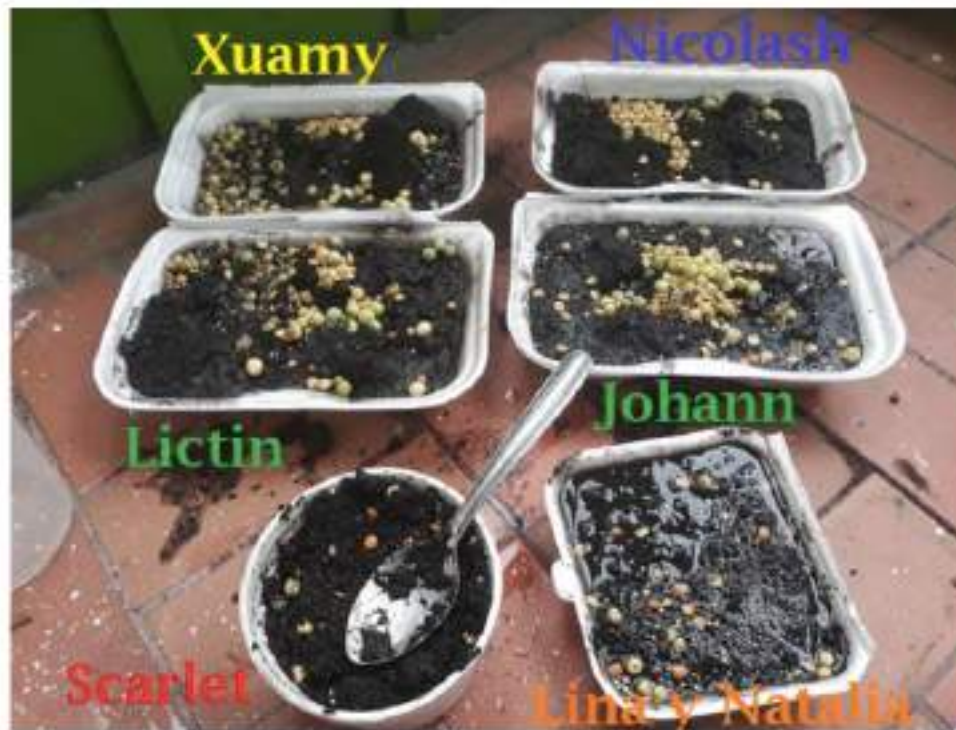
2. Ecologías: una invitación a abrazar lo próximo: pensar el eje de la relacionabilidad iniciando desde los núcleos afectivos más próximos (familiares, cohabitantes, vecinos, estudiantes de crea-lo, etc) y desde los territorios de vida actual que sitúan. Se provocaron acciones para que cada uno construyera la cartografía de sus núcleos actuales de proximidad; y una vez hechas, se trató de articularlas y fabular acciones conjuntas. Imaginar territorios geográficos y afectivos, articulados y fortalecidos en las ecologías de su accionar.

3. Las ecologías como otras formas de conexión diferentes a la virtualidad. ¿Qué tipo de relaciones se pueden activar ahora en el marco del confinamiento que potencien intercambio de saberes y experiencias? Y por lo tanto, qué formas de divulgar o agenciar acciones puede el colectivo desarrollar.

4. Las ecologías son un llamado al territorio (¿dónde nos situamos?, con quiénes co-habítamos el territorio? ¿cuáles son los alcances y los límites del territorio, qué podemos imaginar con otrxs, acá, ahora?

Un gesto ecológico de Nicolás, participante de ecologías: la planificadora 9000:

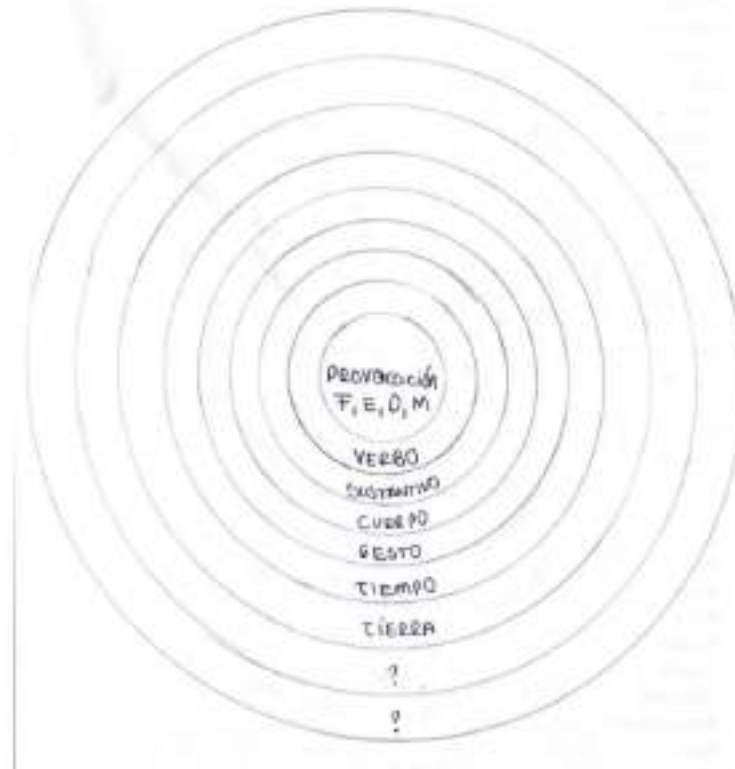
Se muele la tierra con una cuchara y mucha agua, luego se aplican las semillas y se revuelve todo, es importante que inicialmente estas cuenten con mucha agua por lo que en su día debe primer parecerse a una sopa de tierra y frijoles



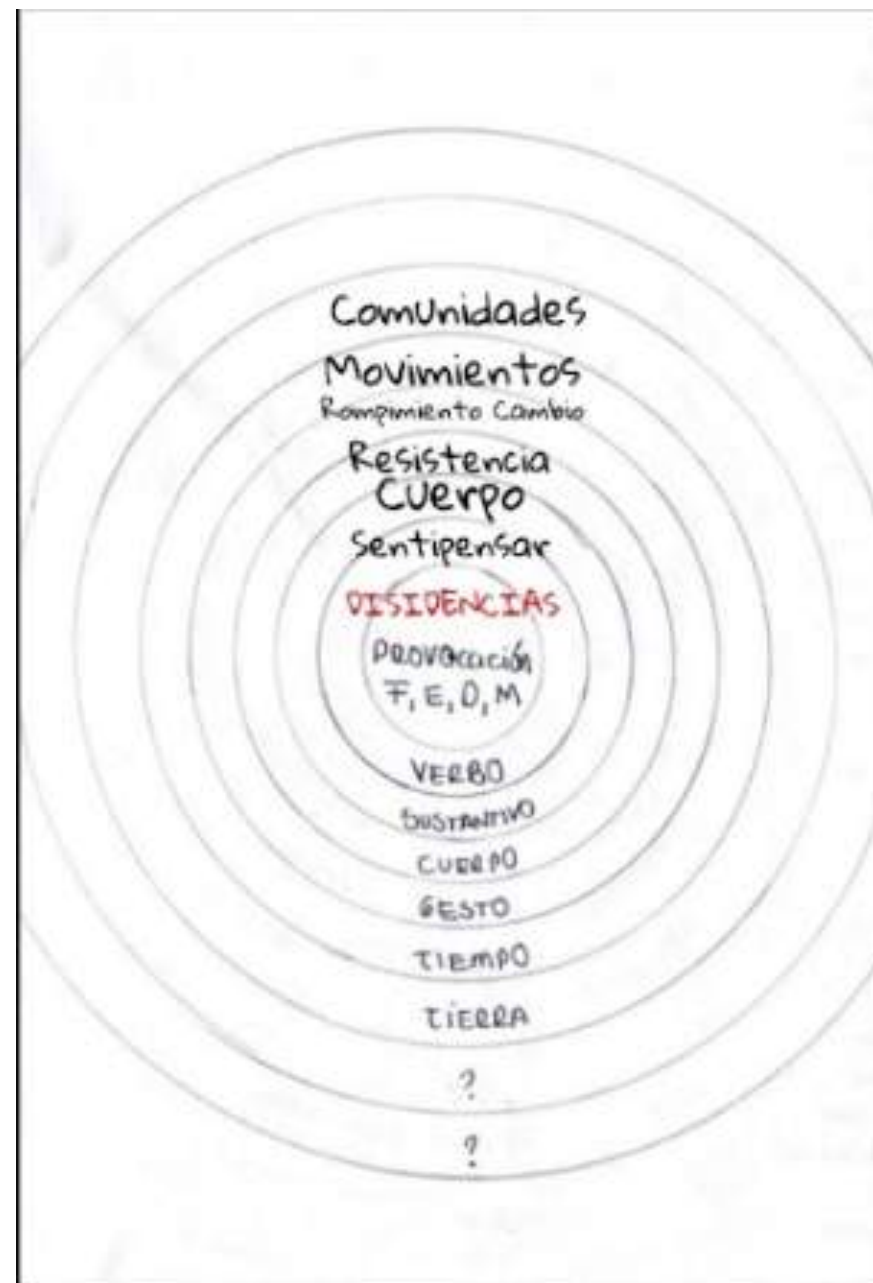
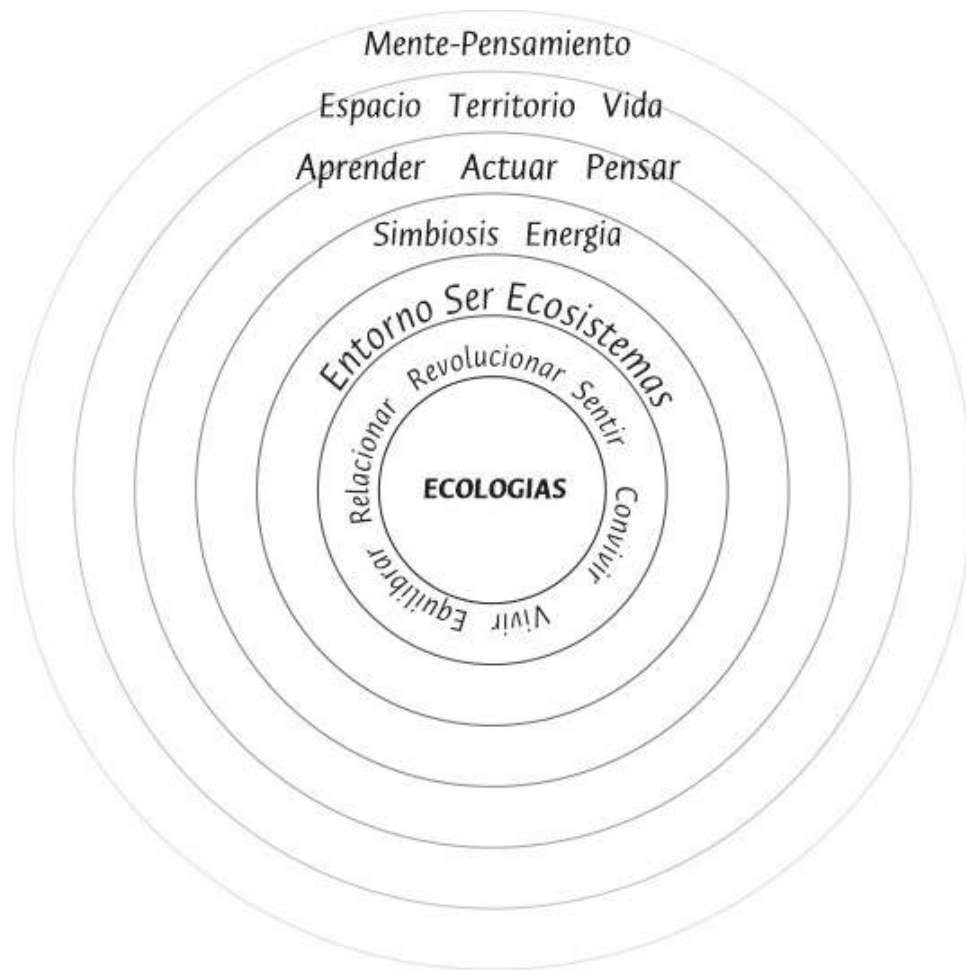
Este grupo de pequeñas son la familia ecologías



Las ondas de futuros se propagaron a las diferentes líneas. Jugando a describir por ondas las fuerzas de cada línea, cada grupo definió un verbo, un cuerpo, un gesto, un tiempo, una tierra y tenía dos propagaciones más para fabular en sus fuerzas colectivas así:



Y de este ejercicio emergieron las propagaciones del momento de ecologías, disidencias, migraciones y futuros:





Entre abril y junio del 2020, en medio de la perplejidad global, local, colectiva, personal, Crea-lo se configuraba más como un tiempo que un espacio en el cual era posible *ensayar los sueños* de cara a la vulnerabilidad del presente. Cada sesión virtual era un encuentro para fabular agenciamientos colectivos que configuraban un común posible por la vía de la heterogeneidad de las singularidades que configuraban cada línea de trabajo. Disidencias, por ejemplo, ponía en el centro del encuentro lo urgente de escuchar la voz disidente de cada una de sus participantes: una estudiante sentía un profundo compromiso por atender con entusiasmo a las disidencias sexuales; otra, a los feminismos de la universidad que deslocalizan el entramado patriarcal sobre el cual se sustenta la colonización epistemológica; otra estudiante, insistía en el derecho a darle lugar a las manifestaciones urbanas culturales dentro de la universidad; y, otra, ponía en la discusión su preocupación por la desaparición acelerada de las prácticas campesinas en la ruralidad debido a la expansión de la urbe y de las grandes ciudades como Bogotá a los territorios vecinos rurales que resisten con sus prácticas culturales a las liturgias del consumo y la vida neoliberalizada de las grandes ciudades. Y en medio de esta diversidad disidente se fue creando una escucha atenta y cuidadosa a la urgencia de cada una; escucha que a su vez, nos permitía considerar lo común no como el resultado de una homogénea consideración, sino justamente por el intento de sostener la heterogeneidad saliendo del agujero negro que es nuestro yo (dirá Pelbart) para entrar en conexión con los flujos del mundo, de otros mundos.

Cada proceso fue adquiriendo una vida, una existencia particular. A través de la materia audiovisual y la potencia de su experimentación, la línea de Futuros fue creando pequeñas narrativas audiovisuales sobre la perplejidad que nos provocaba la idea de “futuro” en su momento. En la línea de ecologías, la metáfora del metabolismo como proceso de transformación, la presencia de la planificadora 9000 de Nicolás puso de presente la metáfora de la siembra, el ritual como un modo de sostener saberes como el de la alimentación. Así también, habilitó el camino de lo que más adelante desembocaría en su Podcast “Germentos de tierra y agua”. Mcflyers, como así se llamaron más adelante los participantes de Futuros, crearon dos trailers *Sueños y Temores sobre el futuro*, emergentes del proceso y el encuentro de los cuatro estudiantes durante el tiempo de Crea-lo 2020¹⁰. Estos trailers fueron contenedores de sueños, de fragilidades, de inquietudes sobre el modo de hacer del ayer, de profundas intuiciones respecto a lo que no puede continuar, etc.

Paralelo al proceso del laboratorio se llevó a cabo el primer taller de escritura creativa con Juliana Borrero y Catalina Vargas, que potenció de forma muy especial las fabulaciones que cada una de las líneas estaba generando por la vía de los laboratorios.

¹⁰ Ver en Ig @mcflyersgroup

2. Conformando un equipo para diversificar y propagar la experiencia de lo sensible

Julio - Septiembre de 2020



Pasados tres meses, para la dirección (Sofía Mejía), la asistencia del proceso (Lina Constanza Mejía) y el acompañamiento pedagógico (Natalia Orozco) del proyecto, se nos fue haciendo evidente las fuerzas y potencias que iban tomando cada una de las acciones (virtuales) que se generaban entre lxs participantes. Por lo tanto, era necesario contar con nuevos acompañamientos que diversificaran y amplificaran lo que ya había emergido en el tiempo vertiginoso de la irrupción pandémica del 2020. Así entonces, se integra al proyecto un acompañamiento en la propagación sonora de las materias que cada línea había generado (Mateo Mejía Mejía) y una coordinación más centrada en el proyecto (Diego García Bernal) que aportaría con su mirada e interés crítico por los procesos pedagógicos, a la dirección de un proyecto que inmerso en el espacio universitario, en el órgano que vela por el bienestar de lxs estudiantes desde la agencia cultural, se propone configurar más escenarios de agenciamiento que de representación cultural.

Estos tres siguientes meses, fueron entonces un espacio para materializar y potenciar el encuentro de la primera fase, para reconocer una cierta filosofía de la *latencia* en términos metodológicos y una pedagogía de lo “incierto” que hacia necesario la constante movilización de roles, puntos de partida, metodologías y participantes del proyecto.

A partir de este momento y con la participación de lxs estudiantes y el acompañamiento de Mateo Mejía, Diego Garcia Bernal, Lina Constanza Mejía y Natalia Orozco, se llevan a cabo los ocho primeros podcast del proyecto que harían parte del programa “Provocaciones sonoras”, podcast del área de Cultura de la Universidad Nacional:

Migraciones con su programa *Memorias de dolores*

<https://open.spotify.com/episode/5c2IXMoFbLbdw9fufPDpR0?si=0554fd318d2c49ff>

<https://open.spotify.com/episode/0oiroSb4wuoxrGcy56dTdd?si=389dec270e2441a2>

Ecologías con su programa *Germentos de tierra y agua*

<https://open.spotify.com/episode/4m7EFnNsphYEBmseMi2nFq?si=b10e51320ffa44db>

<https://open.spotify.com/episode/0TkgnajJn7T7RRGS0weD31?si=e44beb6b41d94b89>

Disidencias con su programa *Con-versaciones*

<https://open.spotify.com/episode/670VefE4piCHQWedBURTuK?si=efb165f0229e42ad>

<https://open.spotify.com/episode/5lKjw8vfAq2qLwocMUsq1h?si=5cf879f7e3d04551>

Futuros con su programa *Radio Mañana*

<https://open.spotify.com/episode/75GAmeJc52pVVnJJBVhoc?si=07119cd235374f00>

<https://open.spotify.com/episode/4bNKTrWq0kDt9R9sSBM5NZ?si=b4ff9e7f5868433f>



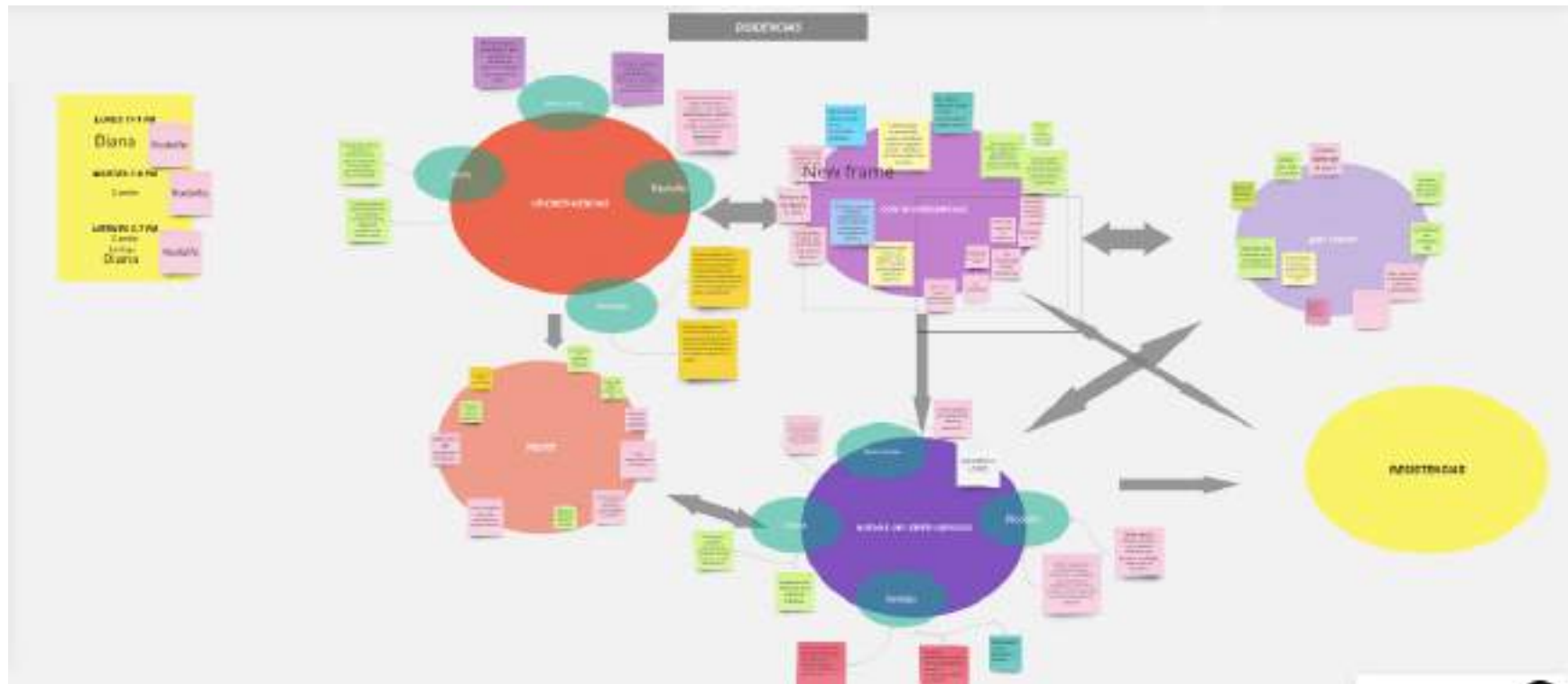
Este intersticio del proyecto nos permitió preguntarnos por los modos en que el proyecto podía inter-actuar con la comunidad universitaria más allá de la experiencia sensible propia de los laboratorios en cada una de las líneas de trabajo (Disidencias, ecologías, migraciones y futuros). Y por lo tanto, la dimensión del “taller” se volverá un espacio en el cual todx estudiante activo e interesadx de la universidad podía desde entonces integrarse a los espacios virtuales que ofreció el proyecto como canales de expansión diferentes a lo generado en los laboratorios. Este momento, fue un intervalo para pensar junto con lxs estudiantes activos de Crea-lo (diez y seis en su momento) la pregunta por la agencia cultural en el campo universitario. Luisa Piedrahita, investigadora social y académica de diferentes universidades visita el proyecto, enriqueciendo la pregunta por la agencia cultural, por el activismo universitario y los entramados sociales y afectivos que el mismo proyecto tiene para fabular modos de hacer y tejer comunidad universitaria. Su presencia y el proceso que desarrolló con lxs participantes respecto de la agencia cultural fue la antesala para cerrar este primer ciclo del proyecto con una etapa de autoreconocimiento de los pulsos con los que se integró cada participante y de reconocimiento de los procesos y caminos que colectivamente se abrieron y alimentaron el sentido mismo del proyecto.

Para esta última etapa, realizamos un trabajo de auto-reconocimiento con cada una de las líneas, haciendo un ejercicio de rastreo por la plataforma miro de los pulsos iniciales de cada participante; lo que lxs movilizó a ser parte del proyecto. Luego hicimos una constelación que integraban los encuentros, los procesos generados durante la experiencia crea-lo. En una tercera constelación en la plataforma miro, rastreamos lo que quedaba por hacer, lo que se abría como nuevos

horizontes. Y realizamos una cuarta constelación, en la cual, rastreamos aquellos pulsos iniciales que no se integraron a la experiencia y que aún seguían latiendo como posibles para un futuro próximo. A continuación se comparten las direcciones de cada una de las líneas:

Disidencias y migraciones:

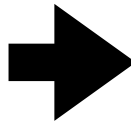
https://miro.com/app/board/o9J_km4sLOY=/?utm_source=notification&utm_medium=email&utm_campaign=daily-updates&utm_content=go-to-board



Futuros y ecologías:

https://m.iro.com/app/board/o9J_km4oamo=/?utm_source=notification&utm_medium=email&utm_campaign=mentions&utm_content=header

En este último link se va a encontrar además una constelación de todas las líneas en la que compartimos la “nueva siembra” que queríamos cultivar en el tiempo luego de la experiencia desarrollada en los meses anteriores



Antes de cerrar el proceso del primer laboratorio, realizamos un simulacro con todas las líneas y nos preguntamos ¿cómo sostendríamos el proyecto, si sucediera que hoy fuera negada desde la institucionalidad toda la infraestructura y apoyo que ha permitido el fluir del proyecto?

Para ello fabulamos cuatro vientos necesario para remar colectivamente y a partir de allí cada línea planteaba cómo hacerse cargo de cada uno de estos vientos:

Hacer territorio: situar

Reconocer la red: los vínculos

Qué hacer: *activismo*

Propagación: ¿cómo conectarse con otrxs?

Este simulacro emerge en medio de la violencia policial que vulneraba a lxs jóvenes de Bogotá, en un momento de mucha fragilidad emocional, social, política en el país. El 10 de septiembre de 2020 la Policía disparó contra manifestantes en barrios de Bogotá y Soacha que se reunían para protestar contra el asesinato de Javier Ordóñez. El ánimo de estudiantes y habitantes del país en este momento estaba completamente atravesado por una profunda decepción y dolor, y ello no pasó desapercibido en el proyecto. El acontecimiento de la tumbada de la estatua en el cerro del Tulcán por parte de la comunidad Mizak y la judicialización de la comunidad por parte de las autoridades policiales y culturales del país, añadía a la crisis del momento, situaciones *para seguir con el problema* del territorio, del lugar, de las violencias simbólicas, materiales que clamaban dignidad. La realidad, su complejidad fue en cada momento lo que versaba en cada sesión, incluso en el silencio. Allí, la realidad desplegándose en la necesaria disputa de narrativas, hacía que ese presente plegado de memorias y fabulaciones al menos pudiera tener espacio para cifrarse en el papel. Durante estos días, procuramos conectarnos, estar juntxs, en silencio pero compartiendo la palabra, dejando fluir el dolor y sintiendo que el resonar de la escritura entre unxs y otrxs, al menos nos dejara saber de nuestro *estar vivxs*.

algunos extractos de la escritura de esos días:

[illegible]

¿qué vamos a hacer con esta mierda?

el cuerpo débil, la cabeza alborotada, estallada de dolores, estallada como tantos cuerpos

ESTALLA

la dignidad, los cuerpos

Esperen un momento, hay que descansar
soñolenta realidad
pesadilla en las vísceras

reímos porque no es algo nuevo
no es algo nuevo:

QUINQUE

Es impotencia lo que siento por tanto poder desmedido, tanto poder desbordado. Ese poder arbitrario que unos ejercen sobre nosotros. No reconozco la autoridad en ellos, ni siquiera me inspiran confianza. Ellos no tienen autoridad, solo trabajan con el arbitrario poder desmedido que infunde más miedo que seguridad. Sí, se quemaron cosas; sí, se destruyeron otras; pero me parecen pocas, muy pocas comparadas con las vidas que se han perdido. Es inhumano, poco empático y patético hacer el recuento de las cosas materiales pérdidas. Hasta una ciudad entera quemada me parece poco comparada con una vida muerta por la injusticia, despojada de la dignidad, sumida en el miedo. ¿Es acaso esta tierra una tierra sin futuro? Me gustaría responder que no, pero ya no estoy seguro de ello. ¿Tiene futuro una tierra donde son silenciados los que quieren una mejora? ¿Tiene futuro una tierra donde son satanizados los que luchan por mantener la dignidad individual y colectiva? ¿Tiene futuro una tierra en donde sus jóvenes, que se supone son el futuro de esta tierra, estudian para escapar y vivir fuera de ella?

Y el desprevenido extranjero se asustó cuando la respuesta a su pregunta "¿por qué las frutas en Colombia son tan dulces? Fue "es por tanto muerto enterrado..."



3. Si no es por aquí es por allá...

Septiembre a diciembre de 2020



La pregunta por lo metodológico en el laboratorio del proyecto se cultivó en la tierra de la urgencia vital. En cada momento la exigencia de esta pregunta emergía de la condición frágil pero a la vez fabuladora de la realidad global, nacional y su enclave local y diferencial. La pandemia implicó el regreso a los lugares de vivienda de la gran mayoría de los estudiantes crea-lo y esta *condición de lugar* se convirtió en una potencia de orden metodológico para los siguientes procesos de laboratorio, pues el carácter ineludible de *situar el hacer en cada lugar*, implicaba salirse de los procesos de homogenización cuando el espacio y el tiempo se vuelven condiciones a priori de toda experiencia. Esta vez, el tiempo y el espacio, los modos de fabular, los ritmos, los cruces, los encuentros no daban por sentado el espacio y el tiempo. Esta vez, cada unx estaba y participaba del proyecto en tanto su condición material, simbólica y afectiva del lugar donde habitaba. A pesar de la rareza que era habituarse a encuentros en los que la vivencia diversa y particular del lugar era lo común, esta nueva re-configuración del encuentro nos fue indicando rutas sobre “el estar”, nos fue re-dirigiendo la atención, exigiendo modos de escucha distintos a la proximidad del otrx y nos fue señalando en cada momento las modificaciones, las experimentaciones y las insistencias que eran necesario habilitar. Ante este momento de perplejidad, Bruno Latour compartía:

De ahí la importancia capital de utilizar este tiempo de confinamiento forzado para describir, primero de manera individual y después en grupo, aquello a lo que estamos apegados; aquello de lo que estamos dispuestos a liberarnos; las cadenas que estamos listos a reconstituir y aquellas que, a través de nuestro comportamiento, estamos decididos a interrumpir¹¹.

El ingreso de veinte y cuatro nuevos estudiantes al proyecto en el segundo semestre (septiembre a diciembre de 2020) y a su vez la continuidad del proceso de los diez y seis estudiantes que ya hacían parte del proyecto, movilizó la estructura del mismo; la sospecha por las líneas (disidencias, migraciones, ecologías, futuros) como organizadoras de la presencia de los estudiantes, nos permitió considerar nuevas organizaciones más móviles; los espacios virtuales de taller potenciaron la participación del proyecto en la comunidad universitaria más allá de lxs estudiantes del programa nacional *Ser pilo paga* y *Generación E*. Las agencias particulares como *los escuchatorios* de disidencias tomaron lugar en la

¹¹ ¿Qué medida de protección para evitar el regreso del modelo de producción de la precrisis?. Este artículo fue originalmente publicado en francés por AOC el 29 de marzo del 2020, bajo el título *Imaginer les gestes-barrières contre le retour à la production d'avant crise*: <https://aoc.media/opinion/2020/03/29/imaginer-les-gestes-barrieres-contre-le-retour-a-la-production-davant-crise/>

virtualidad, dándole lugar a ciertas motivaciones particulares de lxs estudiantes del proyecto. Estas agencias fueron acompañadas por Mateo Mejía Mejía y Alejandra Marín durante el segundo semestre del año 2020.

Por otro lado, el acompañamiento particular del cual hice parte y a continuación compartiré algunos de los procesos desarrollados, se generó con la segunda vinculación de veinte cuatro nuevos estudiantes a los laboratorios sensibles entre septiembre y diciembre del 2020.

El proceso de acompañamiento fue una continua *experimentación a tientas*, colmada de preguntas, de intentos fallidos, de distancias agudizadas por la condición global y local del presente. El acompañamiento estaba lejos de sujetarse a un rol de maestra, tutora, guía, etc. Lo que nos convocaba compartir des-hacía los supuestos sociales de estos vínculos académicos. Y estos acompañamientos se complementaban con la presencia de lxs estudiantes asistentes del proyecto que participaban de los laboratorios y activaban relaciones con lxs estudiantes aún más horizontales que las que se procuraban generar desde nuestra condición de “contratistas” del proyecto. Lina Constanza Mejía, estudiante asistente fue una aliada activa, propositiva y fabuladora en todo el proceso del acompañamiento. Quizás nuestro estar en su momento fue más del orden de la provocación, de la presencia del incondicional que provee otros caminos “y sí...” que no se dirigían al estudiante, sino que nos interpelaban a unx y a cada unx del proyecto. *Qué es lo que tenemos en nuestras manos*, podría ser otra manera de nombrar este acompañamiento, esta *experimentación a tientas* que ya indicada un accionar metodológico con el presente. Allí actuaba el proyecto. Si el agobio nos perturba de tal modo que nos inmoviliza, entonces qué es lo que la inmovilidad tiene por activar? Si no es por aquí... tal vez pueda ser por allá... una insistencia en lo que las palabras de Bruno Latour nos invitaban a considerar: ¿cómo describir lo que nos oprime pero también lo que estamos dispuestos a hacer, a interrumpir?

Si el primer laboratorio convocó el encuentro desde la fabulación colectiva de una palabra-fuerza (manifiesto) y una imagen-boceto de cada línea, el segundo laboratorio partió de una nueva provocación:

Las líneas del proyecto (disidencias, futuros, ecologías, y migraciones) fueron fuerzas que sostuvieron durante el primer año del 2020 los modos de habitar el presente en una condición activa-pasiva-activa, facultando maneras de estar juntxs en la radical realidad de la distancia, de la precarización y su discriminada manera de vulnerar a unxs cuerpos, contextos más que a otros. Fueron líneas de problematización que a su vez permitían darle ruta a las urgentes motivaciones con las cuales lxs estudiantes se integraban al proyecto. De esta manera, el inicio de este segundo laboratorio partió de la invitación, en cada línea y de forma particular, a compartir las motivaciones singulares de cada estudiante respecto de la línea a la cual se integraba.

En este segundo momento del proyecto el ritmo de los encuentros integraba los tiempos para que cada línea se encontrara dos veces a la semana; los tiempos para juntarnos todas las líneas una vez a la semana; y, los tiempos para encontrarnos con el grupo de la primera vinculación cada quince días. Cabe reiterar que es el 2020 y todo encuentro en este momento es de manera virtual. Allí, el agotamiento de la cámara, de la saturación diaria de estar “conectadxs” atravesó el proyecto. Allí también, la metodología se volvía a re-crear una y otra vez.

Convocar las motivaciones particulares en cada línea significó provocar modos distintos de compartir dichas motivaciones:

Ecologías: Para este laboratorio se integran cinco estudiantes (Juan Sebastián, Jessica, Erik, Luis y Johan) de diferentes programas de la universidad, con inquietudes y emergencias diversas respecto de su interés por las ecologías pero además y muy relevante cada unx habitando un lugar particular en ese momento: Juan Sebastian en Bogotá (Suba), Jessica en Bogotá (Ciudad Bolívar), Erik en Bogotá (Kennedy), Luis en Pasto y Johan en Tumaco. Así con *ecologías* nos propusimos *situar* la *con-versación* sobre el *cuidado* y sus *fabulaciones*. Situar, conversar, cuidado, fabular fueron los puntos de partida para habilitar la *compartencia* sobre las motivaciones de cada estudiante/participante.

Compartir algo de nuestros lugares como los cielos, la Virgen de Visitación, La Conejera, El parque Fontanar, Tibabuyes, Pueblo Nuevo en Río Patía, la vivienda de interés social, La Uribe del Sur, las fachadas mariposa de Ciudad Bolívar, economías langosta, el Cacique Ancoyá, nos dejaban preguntarnos y conversar sobre la cromática del poder, el territorio como ensamblaje de relaciones, las condiciones de existencia de los lugares, sus geopolíticas, el capital de la memoria pero también de olvido que nos habita; y así mismo *co-razonar* una poética desde los cielos, la abuela, el mundo de colores... Así una de nuestros primeros encuentros estuvieron versados en torno al lugar:

"Del lugar que habito"

El propósito inicial es reconocer el estar de cada unx, el más acá del ser. Estar en un lugar, situado, implica darle una voz a nuestro cuerpo. No hablamos desde cualquier lugar. Importa el lugar desde el cual nuestra voz se enuncia. Así, les propongo que desde la o las grafías que cada unx escoja (dibujar, hablar, escribir), realice una cartografía del lugar que habita. Y esta cartografía va a tener en cuenta las siguientes dimensiones para activar la poética del lugar, de su lugar.

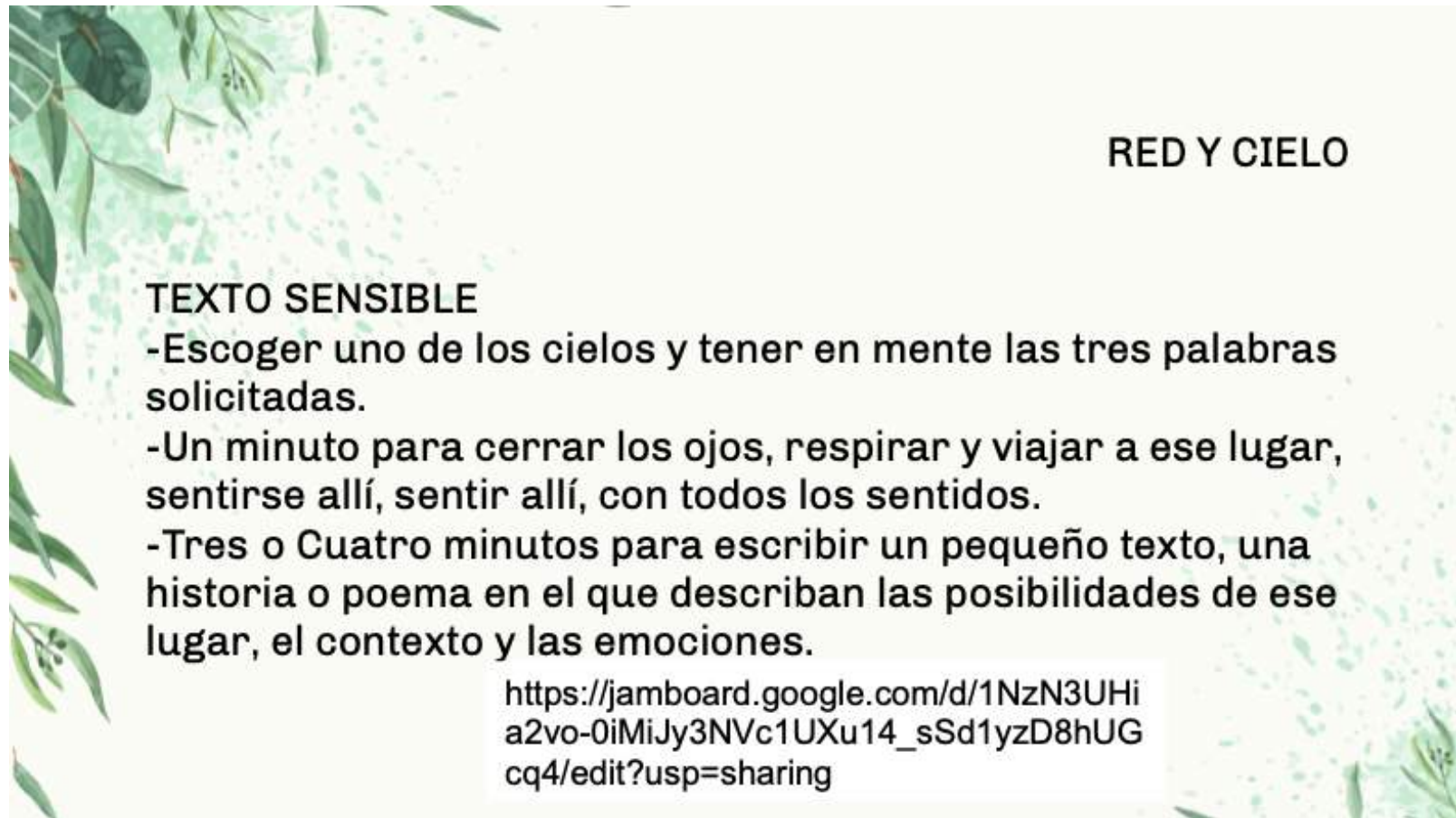
El ejercicio propuesto y que compartiremos juntas el próximo encuentro tiene las siguientes pautas:

1. Poética de lo geográfico: Estoy en un lugar geográfico (ese lugar está ubicado en relación con referentes de orden político administrativo, de proximidad a otros referentes, etc)
2. Poética del habitar: Estoy en un lugar material que se organiza de una determinada manera y configura mi habitar.
3. Poética de lo común: Estoy en un lugar con otros seres vivos que reconozco y con los cuales mi estar se ve afectado y atravesado diariamente. (personas, animales, plantas, ríos, etc).

4. Poética de lo presente: Estoy en un lugar con otros seres vivos que no reconozco del todo pero sé que configuran mi estar (personas, animales, plantas, etc de las que poco sé pero sé que configuran mi habitar, por ejemplo seres que no veo, no escucho, pero sé o siento que están ahí en mi estar.
5. Poética de la huella: Estoy en un lugar que tiene unas huellas, una memoria, una historia y que mi estar se compone de estas huellas también.



Y en estas conversaciones los cielos se fueron convirtiendo en una metáfora de lo común¹². Y al final de este proceso, este colectivo de soñadores invitaron a lxs demás del proyecto a “sostener el cielo”



RED Y CIELO

TEXTO SENSIBLE

- Escoger uno de los cielos y tener en mente las tres palabras solicitadas.
- Un minuto para cerrar los ojos, respirar y viajar a ese lugar, sentirse allí, sentir allí, con todos los sentidos.
- Tres o Cuatro minutos para escribir un pequeño texto, una historia o poema en el que describan las posibilidades de ese lugar, el contexto y las emociones.

https://jamboard.google.com/d/1NzN3UHi_a2vo-0iMiJy3NVc1UXu14_sSd1yzD8hUGcq4/edit?usp=sharing

¹² Imágenes-fragmentos de los relatos de lxs participantes de ecologías y de las acciones virtuales provocadas por los participantes de ecologías para sus demás compañerxs. Hoy el proyecto tiene una cuenta ig sostenedores_del cielo que insiste en la tarea que desde entonces estxs ecólogos le encomendaron al proyecto: sostener el cielo... Esta metáfora surge de un cuento zapatista del comandante Marcos llamado “la historia del sostenedor del cielo”

Migraciones

Cada cielo es una historia, genera tranquilidad aquello que nos cobija sin ningún tipo de discriminación, raza, sexo o estrato

¿quieres saber quién inventó las estrellas y la luna, quién puso el sol en el cielo, la montaña, el viento?

El cielo es sencillamente lo que nos diferencia como seres humanos de la divinidad. Yo creo que es una bóveda del sonido porque me imagino que el cielo desde adentro debe sonar como el mismo caos. Por eso me

¿por qué llamarle cielo a alguien?, ¿que vemos en él, ella, él, que nos hace pensarlo como una inmensidad? Cielo, sí, tú eres mi cielo

Que bonito el cielo que nos cobija. Ese cielo que lo ve todo. Tantas vidas y experiencias, todas cubiertas bajo esa misma mirada

Cada cielo es una historia, genera tranquilidad aquello que nos cobija sin ningún tipo de discriminación, raza, sexo o estrato.

Instituto Vasco de Estadística
Investigación en
sociología y trabajo,
cultura y comunicación,
política del estado, gestión
económica, la vivienda...

El cielo es sencillamente lo que nos diferencia como seres humanos de la divinidad. Yo creo que es una bóveda del sonido porque me imagino que el cielo desde adentro debe sonar como el mismo caos. Por eso me

Que bonito el cielo
que nos cubija. Ese
cielo que lo ve todo.
Tantas vidas y
experiencias, todas
cubiertas bajo esa
misma mirada.

¿por qué llamarlo
cielo a alguien?, ¿
que vemos en él,
ella, él que nos
hace pensarlo como
una inmensidad
?Cielo, sí, tú eres mi
cielo

azul, ni verde, ni está oscuro, ni Ecologías
ado. Somos nosotros
retando su belleza, siendo
ados por su magnitud.

Ese cielo amarillo
que juntos vimos
hoy sigue ahí aunque
no este contigo

e esta
bol de allá.

Soy ríos,
caen de mi
me liberan,
ríos soy...

¿Y si se nos cae el cielo?
Ya no necesitaríamos la hoz
Para liberar a gea
Una nueva mitología sostendría
el cielo sobre las cabezas
otro sería el silencio que canta

Apertura en conexión
cobijo en el afuera
difracciones afectivas
sin más allí en el
mutismo de su
aparecer

El cielo refleja su color en el agua.
Mi vida es una realidad sin desagüe.
El cielo ventila la creatividad del artista.
Y la vida hace vistas de las obras de
esta realidad.

Verde agua,
Rema el pescador
Lienzo el cielo
Pureza del dolor

Atardecer
frio
Claridad del
medio día
Oscuridad
siempre no
tan oscura
de la noche

Cielo callado pero no pasivo, profeta del agua que limpia y purifica. Cielo infinito pero muy cercano.

Construyes
sintiendo,
viviendo y
amando

El cielo es azul a la luz del día, oscuro en la noche. Existen múltiples grises en las nubes. Estrellas brillantes. Una transferencia de información de color.

El cielo es
tener la
oportunidad
de contemplar
alma y fuego.

El cielo, maravilla
permanente...
¿cuántas historias han
ocurrido frente a ti?
¿Cuántas desgracias
has cubierto? Terrible
y enorme, pero ¿hasta
cuando permanecerás
crua nosotros?

Sueño con el cielo,
me recuerda los
momentos lindos de
mi vida porque
todos los he vivido
bajo su mirada
cariñosa.

Disidencias:

...cuando hay una boca abierta, hay un cuerpo estremecido. Beckett.

¿Cómo se puede simultáneamente singularizar un individuo y grupos de individuos y a ser reunidos en el espacio, la arquitectura, en todas las asambleas cósmicas? Guattari

Para provocar un encuentro, una intimidad entre desconocidos, en nuestro primero encuentro provocamos la potencia del mostrar, del señalar lo que el lenguaje no alcanza a poner en palabras. Así en disidencias iniciamos con la provocación del *grito* para organizar la rabia, el canto para con-vocar lo otro, el *rezo* para invocar la palabra *sentipensada*, el *susurro* para confabular y el *silencio* para dejar ser.

María Alejandra, Phoebe, Laura, Cesar y Diego, cinco estudiantes de diferentes carreras comparten al inicio del proceso tres palabras, tres rezos que desean algo, por lo pronto hacerse escuchar para subvertir las prácticas, para recordar la historia de cada palabra, sus usos y sus re-inveniciones y subversiones:

tejido sanación minga gonorrrea clase, pobreza normal navidad apropiar verraquera
rencor normalidad tejido sanación minga gonorrrea clase, pobreza normal navidad
apropiar verraquera rencor normalidad tejido sanación minga gonorrrea clase, pobreza
normal navidad apropiar verraquera rencor normalidad

¿qué podemos organizar de forma colectiva para estas semanas que aún tenemos para confabular desde sus urgencias, sus palabras, sus
decires y desde la capacidad de agenciamiento que las disidencias nos permiten elaborar?

"¿No será la evidencia de los levantamientos, antes que nada, la del gesto mediante el cual rechazamos un cierto estado de cosas injusto, intolerable, que nos rodea? Pero ¿qué es rechazar? No es solamente no hacer. No es acantonar el rechazo en el solo reino de la negación.

Rechazar, gesto fundamental para los levantamientos, consiste sobre todo en dialectizar: al rechazar hacer lo que nos viene abusivamente prescrito podemos, debemos, evidentemente, no quedarnos ahí. No se rechaza un cierto modo de existencia optando simplemente por no existir.

No se rechaza verdaderamente sino diciendo existir y hacer otra cosa...Murmullo, rumor: pronto una exclamación, un gran clamor. Pero es preciso que el grito no se pierda en el desierto. Habrá que saber poner en marcha el grito: darle forma y trabajar para ello, aunque sea por largo tiempo y con paciencia... Cuando un grito es puesto en marcha de ese modo, el acto de rechazar consiste en hacer fluir nuevas imágenes, nuevos pensamientos, nuevas posibilidades de acción en la conciencia pública que lo recibe bajo esta forma. Rechazar no tiene sentido si no es inventando nuevas formas de vida y de actuar" Didi Huberman en *Desear, Desobedecer*.

Migraciones: movimiento, movilización, moviente.
Con-mover o ser tomadx por una con-moción

Migraciones-larvadas, embrionarias que ocurren en la tensa calma de la crisálida o en el intenso torbellino de las aguas en movimiento. Toda migración pasa por la gravedad. Situados en un constante movimiento, entre el flujo de las materias, de las acciones, de las percepciones, de los afectos, abrimos la pregunta por las migraciones desde lo que nos mueve, nos fuerza a movernos, a ser con-movidos. Miguel, María Carolina, Johan, Ana María, Andrés, María Fernanda y Gibsy se encargaron de poner en común sus movilizaciones desplegadas por las fuerzas del lugar, de la identidad, de la nostalgia, de la memoria, de la guerra, de la palabra.

¿Qué pasa cuándo no se puede volver?

¿Es Tierra Alta Córdoba una condición de existencia?

¿Qué hacer con la hostilidad que se vive en el centro?

¿Y ante los desarraigos forzados de la tierra, de la memoria, de los montes de María?

Entre Tierra Alta Córdoba, Barranquilla, Bogotá, Chicoral, Santa Marta se fueron tejiendo conversaciones de las migraciones múltiples que ocurren en nuestros cuerpos tejidos de memoria, deseo, olvido, experiencias, contactos, estremecimientos, movimientos.

Las narraciones en movimiento como metodología nomádica de un pensar en movimiento¹³.

Cada unx una palabra: *Descubrir, entonar, volver, transitar, narrar, resonar, transmutar...* para esas migraciones

Narración de un movimiento.

"Mi cuerpo no es el entramado de partes que puede controlar un marionetista experto.

Mis movimientos no son producto de los hilos de la mano del destino o de la mente."

Revisar

Revisar presión, forma, respuesta

Revisar clima, tráfico, hora y peligro

Preparase para estar listx, creer que se está listx.

Iniciar la desaparición continua, y a su vez espontánea de las piernas y el metal.

Lugares que cambian...

Diferentes arquitecturas, hambres y vicios, gravas y semáforos.

Acercarme desde el mismo punto a diferentes destinos:

Llegar a los gases, los compas, las clases, los árboles, la Universidad.

Escuchar, ver, sentir, ahogarse.

Los enfrentamientos.

Se debe estar presto a defender y cuidar a los demás.

Voy llegando, revisando surgen pensamientos: ira, frustración, tristeza

Grito: ¡hijueputas!

No puedo respirar, pierdo el control...

¹³ Narración compartido por Miguel Angel.

Futuros: Lo visible y lo invisible, traer a la luz el mañana y hacerse a la sombra de tanta luz

Los otros mundos posibles se piensan/práctican en el lugar de vivencia, de con-vivencia a un lugar, a unos tiempos y a unos saberes que se vuelven fuente de creación de lo común.

"Siempre me ha interesado ver quién controla la tecnología de la sociedad en un momento determinado. ¿Quién decide que los tranvías y los trenes de pasajeros son obsoletos pero que los coches son importantísimos y nuestras ciudades deben construirse en torno a ellos como si fueran los habitantes primordiales? ¿Quién decide qué tecnología merece ser explorada? ¿Quién dicta las normas sobre lo que es peligroso y lo que es un riesgo asumible? ¿Quién decide que es importante que los contribuyentes subvencionen centrales nucleares pese a que no haya escapatoria posible para quienes viven en los alrededores cuando ocurra el accidente inevitable? ¿En beneficio de quién se deciden explorar determinadas opciones? ¿Quién decide qué se hace y a quién se hace? El modo en que se toman decisiones de manera justa e igualitaria fue uno de los temas de la novela.

También me interesan mucho los mecanismos interpersonales y socializadores de una sociedad. ¿Cómo se gestiona el conflicto? Una vez más, ¿quién decide, y sobre las cabezas y las espaldas de quiénes recaerán esas decisiones? ¿Cómo gestiona esa sociedad la alienación y la soledad? ¿Cómo gestiona el nacimiento, la crianza y el crecimiento, el aprendizaje, el sexo, hacer bebés, la enfermedad y la sanación, la muerte y la eliminación del cuerpo? ¿Cómo gestionamos la memoria colectiva —nuestra historia— que estamos constantemente reformulando? La utopía nace del hambre de algo mejor, pero el motor que nos permite imaginar ese futuro es la esperanza. Mi deseo de concretar y dar vida a las ideas para mí más fructíferas de los movimientos por el cambio social: esa fue la génesis real de *Mujer al borde del tiempo*".
Marge Piercy

Con Yiyi, Sofía, Cristian, Laura y Daniela nos propusimos convocar las motivaciones con la metáfora de lo visible e invisible.

¿Qué te gustaría hacer visible en crea-lo?
¿Cómo trabajar con la invisibilidad que nos constituye?
¿Cómo reconocer lo invisible que sostiene lo visible de cada encuentro?

Si convocamos los futuros, propóngamonos “describir, primero de manera individual y después en grupo, aquello a lo que estamos apegados; aquello de lo que estamos dispuestos a liberarnos; las cadenas que estamos listos a reconstituir y aquellas que, a través de nuestro comportamiento, estamos decididos a interrumpir”

¿Ante el futuro cuál es la urgencia? ¿qué podemos o estamos dispuestos a aportar? ¿Qué nos mueve?

Cada participante compartió aquello que estaba en la esfera de lo visible de su experiencia y aquello que invisible deseaba visibilizar, compartir, movilizar con otrxs.

En las conversaciones futuristas emergieron inquietudes que aún no encontraban luz para hacer se visibles como la relación entre ética y tecnología, entre máquinas y lo que hemos venido nombrando como humanidad, inteligencia artificial y tecnologías ancestrales; la distancia entre la información y la comunicación, ¿qué hacer con lo que hemos heredado?, atender de manera urgente a los peligros fascistas en épocas de suprema higienización. Este grupo de estudiantes fabuló una conversación llamada “convénceme” si puedes para jugar con otros modos de conversaciones menos en la lógica del debate, sujetos a un tiempo limitado para persuadir al otrx de consideraciones urgentes relacionadas con dilemas morales, éticos, lo oculto detrás de las narrativas de humanización, lo distópico, poner a pensar lo que comúnmente no se piensa conjuntamente...

Este grupo de participantes de las cuatro líneas fuerza del proyecto, al final de su proceso realizaron el quinto podcast llamado *Memoria, fabulación y sanación para otros mundos posibles: la decisión de moverse*:

<https://open.spotify.com/episode/3Hv5sUiuZD1bGJNdQSSVMS?si=6a3a555a1bdc44cd>

<https://open.spotify.com/episode/3DuSDk1xTFh0Y1WKYTlfRO?si=f6941eb311c94f9d>



Dones y peticiones para un cierre abierto...

En el cierre del proceso de los dos laboratorios (el de los diez y seis participantes que iniciaron en la primera vinculación y los veinte y cuatro estudiantes que se integraron en el segundo semestre) las acompañantes pedagógicas (junto con Alejandra Marín) propusimos desarrollar un ejercicio de intercambio de experiencias a través de la figura de los dones y las peticiones. El don entendido como un regalo, algo preciado que se desee entregar a otra línea. Y una petición como el pedido que pueda ser solicitado a otra línea teniendo presente lo que es posible pedir. Por ejemplo, disidencias le pedía algo a ecologías y le aportaba algo que consideraba podía contribuir a las fuerzas de las ecologías. Fue un ejercicio de intercambio, de redistribución de fuerzas y fabulaciones que se desarrolló a través de los subespacios que la plataforma zoom nos permitía organizar en la virtualidad.

En medio del proceso, en una conversación virtual, el chat del proyecto es asaltado un día por alguien anónimo que denuncia las acciones de violencia de género de uno de los integrantes del proyecto hacia una estudiante de la universidad que no era parte del proyecto. Situación de la cual el equipo gestor ya teníamos conocimiento y estábamos

en conversación con la persona implicada del proyecto para darle una ruta cuidadosa a la situación. Sin embargo, este “asalto” al chat dislocó el tiempo/espacio y provocó una interrupción, una alarma, un llamado de atención sobre los tiempos y los modos del decir. Sin el ánimo de hacer un juicio en la distancia del tiempo, este suceso en su momento nos hizo “seguir con el problema” de estar juntxs, de sabernos en la divergencia como enclave que todo accionar común. La situación nos hizo preguntarnos por la necesidad de la irrupción: ¿cuándo esta se hace necesaria?, ¿cuándo asumimos unas fuerzas que aún no son ajenas a nuestro accionar/afecto?; ante la violencia, ¿cómo operar? sin la ley de la violencia que se devuelve? ¿cómo aún en los tiempos de la mayor fragilidad, interrupción, **aún** es posible escucharnos? ¿de qué manera podemos co-razonar cuándo emergen señalamientos de los cuales no somos lxs sujetxs del dolor? Ante la violenta rapidez de la información cómo podemos considerar modos de proteger la comunicación sin que ello signifique la ausencia de la expresión, de la manifestación de lo que afecta y nos afecta ahora?

Luego de lo sucedido traigo esta cita para seguir pensando en el problema de estar juntxs: *“Nos cuesta hablar, conectar nuestro lenguaje público con el lenguaje privado. Nos cuesta decir lo que pensamos, hacernos conscientes de este trasfondo pulsional, de conflictos y vergüenzas inconscientes. Esto nos ha creado modos retóricos de comunicarnos, dobles sentidos, sentidos tácitos, convenciones del habla que esconden una serie de sobreentendidos y que orientan las prácticas , pero que a la vez divorcian a la acción de la palabra pública”*
Silvia Rivera Cusicanqui en Sociología de la Imagen.



A continuación se integra a esta memoria la reflexión final entregada a la dirección del proyecto en diciembre del 2020:

**Proyecto Crea-lo, otros mundos posible en la U. N.
Por Natalia Orozco Lucena (OCE 206-2020)
Acompañante sensible del proyecto.**

“Posible es lo que podría no ser, lo que no es consecuencia de un encadenamiento de circunstancias que lo precedían y lo predeterminaban. Al mismo tiempo, esto que mantiene abierto el espacio de otro tipo de conexiones, a las que ofrece lo necesario” J. Ranciere.

El proyecto Crea-lo otros mundos posibles en la U.N, agenciado por la División Cultura de la Universidad Nacional de Colombia durante el año 2020 en la ciudad de Bogotá, y el cual tuve la oportunidad de acompañar en su año de gestación fue una oportunidad para re-pensar en el ámbito universitario el lugar de lo cultural, la movilidad de sus tramas, posibilitar nuevas *escenas y figuras* donde nuevas experiencias pudiesen tener lugar más allá de las ya instituidas por la contundencia del tiempo, la fuerza de su representación o la potencia sensible de las pequeñas transformaciones que pueden ocurrir cuando un estudiante se acerca a su deseo de cantar, bailar y allí algo se desplaza. El más allá de Crea-lo, en realidad fue atender al más acá de las disciplinas, los saberes, las técnicas, las artes, etc. Su apuesta por lo posible, por lo que tal vez no podría ser pero a su vez podría ser a través de la apertura a nuevas conexiones, permitió otras maneras de habitar el espacio que ha sido nombrado como “el cultural” en la universidad. La comunidad universitaria, especialmente, lxs estudiantes de los programas **Ser pilo paga y Generación E**, se encontraron con una lógica más política (en la cual se reconoce el carácter contingente de la conjunción) que consensual (en la cual partimos del acuerdo ya instituido de la representación). Hacer el llamado a estas nuevas conexiones desde enunciaciones diferentes a las que históricamente fueron dadas en la dirección de cultura, fue el primer paso y reto del proyecto. Llamar a las migraciones, a las disidencias, a las ecologías, a los futuros dislocó el habitual llamado de la división de cultura; los estudiantes fueron convocados esta vez no desde las taxonomías habituales destinadas a incorporar un saber, disciplina, técnica, práctica sino desde los movimientos contemporáneos sociales, populares, activistas, que se desplazan del juego de la identidad y la diferencia para disponer un lugar abierto erotizado desde la experiencia de la vida cotidiana que lucha por potenciar los procesos de subjetivación singular y colectiva. Con-vocar a la comunidad universitaria desde aquí, implicó para mi labor de acompañante sensible del proyecto (tutora, en el léxico académico), debatir(me) de forma constante mi lugar; re-hacer en cada sesión mi existencia como acompañante (que no es tutora, no es docente, no es artista, es otra cosa y tal vez las anteriores a la vez...). Se trataba de acompañar la gestación de procesos, líneas, grupos, de escuchar el mas acá de lxs estudiante sin desatender de forma dinámica a las colectividades que se iban configurando. En este sentido, el proceso de acompañamiento aunque estuvo atento al devenir de las

materialidades que lxs estudiantes manifestaban (sus motivaciones, objetivos, preguntas, silencios, lugares de enunciación, etc) configuró de manera importante, tanto en el primer semestre como en el segundo, espacios de sensibilización, juegos deliberados de colectividad que permitieran configurar espacios de confianza, de apertura a nuevas conexiones, que permitieran la emergencia de la palabra involuntaria, en otras tantas emergencias . De esta forma, mi acompañamiento mediado todo el tiempo por la experiencia encarnada de la danza, por algunas aproximaciones filosóficas, sociológicas y antropológicas incorporadas en mi experiencia como docente y artista de la danza, y atravesadxs todxs por la imposibilidad del contacto directo, por la realidad global de la virtualidad del año 2020, estuvo atento a crear nuevas escenas, figuras, en las que *las prácticas de los cuerpos pudiesen entrar otras formas de experiencia, mostración y argumentación* (parafraseando a Laura Quintanilla, en “Política de los cuerpos”). Las escrituras, las atenciones diversas a nuestros cuerpos, al lugar, al sonido, al color, al olor, a la memoria, a las ausencias, a la fragilidad, a las fabulaciones posibles y colectivas, fueron la materialidad de la experiencia compartida. Ahora bien, podríamos preguntar si ¿el proyecto ha logrado llegar a un lugar satisfactorio? ¿Si el acompañamiento requirió de otras estrategias mas retadoras, menos temerosas de atentar contra el cuidado del otro? ¿Si pudimos como proyecto realmente desplazarnos a un espacio de experimentación en el cual verdaderamente el lugar de lo posible tuviese lugar? El año 2020 fue un año que no podremos olvidar como comunidad terrícola. El distanciamiento fue el discurso global de contra-defensa al contagio sin tregua del virus. Pero sabemos que los efectos secundarios de este discurso de contradefensa intensificaron la vulnerabilidad con los estragos producidos por las problemáticas sociales (históricas, coloniales, patriarcales, racistas, clasistas) de países como Colombia donde el alto grado de inequidad social, de precarización de la vida, de corrupción y conflicto armado, de violencia de género, agrandaron la llaga viral del Covid 2019. Así estas preguntas deben ser contestadas en el marco de esta circunstancia. No perder de vista que su gestación se dio en medio de la vulnerabilidad mundial y la precarización discriminada del sistema neoliberal. Había mucha incertidumbre en el ambiente, fragilidades que atravesaban el acontecer diario de cada estudiante y persona que hizo parte del proyecto. Y el gran reto del acompañamiento en ese momento fue mantener la presencia de lxs estudiantes, habilitar terrenos de confianza, establecer conexiones que no emergían de lo necesario, de lo instituido, sino dar lugar a una especie de fabulación íntima entre desconocidxs, pues es de advertir que lxs estudiantes que se integraron no se conocían entre ellxs previamente. Para el segundo semestre, un poco mas encarnada la experiencia del distanciamiento, en el sentido de haber sobrepasado de diversas maneras el trauma inicial del confinamiento, mi acompañamiento a lxs estudiantes de la segunda fase, fue diferente; aunque se sostuvieron juegos y experiencias de sensibilización, se propuso que cada estudiante de cada línea compartiera sus intuiciones, experiencias y aproximaciones respecto a los detonantes activados en cada sesión. Esta fase configuró una forma colectiva diferente, primero porque eran otrxs estudiantes partícipes y por lo tanto otras materialidades las que estaban en juego y segundo porque el proceso no inició de lo colectivo a lo singular como ocurrió con el primer grupo, sino más bien de lo singular a lo colectivo. Ambos acompañamientos posibilitaron encuentros muy interesantes, habilitaron un lugar de lo colectivo, un lugar lúdico para pensar/actuar/afectar lo político de lo más próximo; y seguramente, ambos

procesos dejaron por fuera materialidades, agencias y caminos muy potentes por explorar, seguramente como manifestó un grupo de la primera fase en el último encuentro, hubo un exceso de cuidado en su primera fase que dejó por fuera las tensiones brotadas de la memoria y el territorio. Tal vez, como otro grupo lo manifestó, no se dio vía abierta a las motivaciones iniciales de los estudiantes para empezar a generar actividades con la comunidad. Ante estas consideraciones, y en retrospectiva, sigo entrevistando que el espacio de la configuración del tejido afectivo entre desconocidxs, en la coyuntura de la virtualidad, en la perplejidad del virus, el confinamiento, la presencia de la enfermedad y la muerte, era lo más vital y **lo posible** de configurar para habilitar escenarios de agencia crítica, que no da por sentado los desplazamientos de los cuerpos, sus formas de habitar los tiempos y los espacios, de apropiar lo propio como algo no propio y de comprender lo otro como algo propio. “La libertad del cuerpo se da en su esfuerzo y agobio máximos, porque la soledad permite sentir ese esfuerzo como movilidad, como gestualidad compuesta, con sus ritmos, fuerzas, vibraciones, pero también experimentar la materialidad del esfuerzo, su agobio y su violencia, y cómo el cuerpo resiste. El cuerpo parece sentir en este movimiento compuesto, complejo y esforzado todo lo que puede” (Quintanilla, 2020,111). Crealo nació en el esfuerzo máximo de cada unx de nosotrxs, en la propia materialidad de los cuerpos aportando todo con lo mínimo. Y en este sentido, su potencia tenía aún mucho por generar y hacer proliferar en la comunidad universitaria.

Ser parte del proyecto no solo en mi rol de acompañante, sino siendo partícipe de muchas otras acciones que permitieron la proliferación de sus acciones como los encuentros de socialización, los programas radiales, las memorias, las apuestas de documental, la proyección y reflexión colectiva del proyecto, me ha permitido creer en los procesos de transformación que pueden aún gestarse en los establecimientos públicos, académicos y en volver a reconocer la potencia de la Universidad Nacional de Colombia. Pero sobretodo en la necesidad de pensar “lo posible” al interior de la universidad. La universidad, como muchos otros espacios de la vida están siendo interpelados en su propia configuración; la universidad es interpelada hoy por su estructura de autoridad y por la reproducción jerárquica del saber. Y en ella, todxs los que hacemos parte, nos debatimos, nos interpelamos y las voces de las tantas luchas actuales (de género, anticoloniales, antirracistas, anticlasistas, etc) requieren pensar/actuar el lugar de lo posible, no solo el lugar de lo necesario.

El cierre del proyecto estuvo interpelado por estas luchas; en cierto momento antes de terminar el proceso de la fase dos del 2020 nos vimos al interior del proyecto debatiendo posturas sobre un hecho de violencia social ocurrido en la universidad y que involucraba a uno de los integrantes del proyecto. Esta situación le hizo preguntas al proyecto, como las que han sido enunciadas con anterioridad; a mi como acompañante de los procesos que llevaban las líneas, me hizo preguntarme por la irrupción como una forma requerida para comunicar algo que al parecer no encontraba otra forma de ser escuchada en un espacio en el cual se estaba trabajando alrededor de la confianza y la posibilidad del decir.

Y seguramente ajustes varios requiere el proyecto para continuar dándole lugar a lo posible. La vivencia del proyecto, su orientación y proyección parte de la posibilidad abierta de nuevas conjunciones, de interrogar las conjunciones ya establecidas, de configurar la política de la disyunción en su posibilidad de acción y no únicamente en impulso de posición, de re-establecimiento identidades impermeables y sin capacidad de flexión. Crea-lo desde su dirección y proceso ha insistido en su capacidad siempre moviente de ajustarse a los embates que vienen con las múltiples existencias de quienes lo viven (estudiantes y equipo acompañante) y lo hacen posible. Pero quisiera manifestar por último que su existencia es de una pertinencia casi urgente en el ámbito universitario. Crea-lo como un lugar en el cual la comunidad pueda encontrar *otro tipo de conexiones distintas a las que ofrece lo necesario*, desde las fabulaciones, figuras y escenas que toda poética del conocimiento requiere para estar en la conversación ineludible con la vida y sus multiversas formas de hacerse manifiesta y **posible**¹⁴.

Nota: Este texto fue desarrollado en compañía de la lectura “La política de los cuerpos” de Laura Quintanilla, editorial Herder, 2020, Barcelona.

4. Cruzando experiencias, abriendo los territorios andados para atender a los pálpitos singulares y colectivos

Marzo a Diciembre de 2021

La tercera versión del proyecto continuó su condición metamorfósica habitada desde el inicio. Esta vez el equipo gestor integraría a cuatro estudiantes asistentes (Diana Cuervo, Lina Mejía, Sebastián Ramírez, Diego Díaz) y a tres contratistas que estaríamos en el rol de la coordinación (Diego García Bernal) y de los acompañamientos pedagógicos de los laboratorios (Mateo Mejía y Natalia Orozco). Iniciamos en marzo y las condiciones precarias del presente local, nacional se agudizaba por la mortalidad producida por el virus, por el acelerado incremento de asesinatos de líderes sociales en todo el país, por la desconexión de las reformas del gobierno Duque respecto de la crisis social del país. En este clima social, el equipo gestor re-activa sus encuentros para trabajar mancomunadamente en las metodologías del proyecto. Las primeras sesiones del equipo gestor estuvieron dedicadas a con-venir rutas de acción luego de la experiencia ganada en el año 2020. Así la imagen de *frontera*, como política de cruce entre las líneas del proyecto, *lo nómádico* como modo de habitar el ser-estar de cada participante del proyecto, *el intervalo*, como el tiempo habitado por el proyecto y la condición de *abigarramiento* de las materias afectivas transitadas, nos propusieron pensarnos la metáfora del viaje y con ello la del *equipaje* para preguntarnos por lo que cada uno traía al proyecto: ¿Cuáles son los equipajes de viaje de cada uno? ¿Con qué hemos llegado de nuevo al proyecto?

¹⁴ Nota: Este texto fue desarrollado en compañía de la lectura “La política de los cuerpos” de Laura Quintanilla, editorial Herder, 2020, Barcelona.

nuevos mundos. Garantizar espacio en el equipaje. Todas estas consideraciones nos iban dando ruta para ir convocando las líneas del proyecto de nuevo no solo como estructuras en las cuales distribuir las prácticas y lxs participantes como piedras del camino sino como aguas, intimidades transitorias a partir de las cuales escuchar las sonoridades del grito disidente, las vibraciones del cuerpo migrante, los paisajes interespecies de las ecologías y las incertidumbres de los futuros¹⁵

“Caminar es caer hacia adelante. Cada paso que damos es una zambullida detenida, un colapso evitado, un desastre frenado. De este modo, caminar se convierte en un acto de fe” Paul Salopek

La maleta, el equipaje dio inicio al segundo año. Pero esta imagen avisaba un viaje, una configuración visual espacial que hizo aparecer muy pronto los movimientos del proyecto como resonadores de movimientos cósmicos. Las líneas como cuerpos planetarios en movimiento que rotan en sí mismos, cultivando intimidades propias de su habitar, pero así también, cuerpos que se desplazan, se trasladan para accionar con otrxs fuerzas generadoras de encuentro. Las líneas fueron de esta manera tomando vida -planetaria-; fuimos sintiendo su fisicalidad, sus velocidades, sus pesos, sus volúmenes, sus movimientos gravitatorios y ello nos iba indicando como movernos, qué equipajes organizar una vez entraran los estudiantes de la tercera vinculación Créalo 2021.

El 19 de abril iniciamos el viaje con lxs cuarenta y nueve estudiantes que se integraban por primera, segunda y tercera vez. El equipo gestor en su constante pregunta por el modo de accionar desescolarizadamente en la virtualidad, fue organizando experiencias sensibles que proponía generar una primera apertura a los modos posibles de hacer en el proyecto. Así para el primer día, teniendo presente el gran número de participantes de esta tercer vinculación partimos de cuatro provocaciones que darían entrada a las experiencias sensibles siguientes:

- ¿Compartir dónde nos encontramos?
- ¿Una fecha que queramos invocar y compartir
- ¿Cómo nos gusta ser nombradxs?
- ¿Y cuál es nuestra urgencia hoy?

A esta última pregunta le siguieron múltiples enunciaciones por parte lxs participantes del proyecto: *pensar la comunidad, que hacer con la ansiedad y la desesperanza, el olvido de los territorios, la salud mental y física, empatizar con todxs lxs seres vivxs, re-encontrarse con las prácticas corporales, compartir los anhelos, aprende a descubrir el alma de las cosas, pensar en conjunto, hacer política, cuestionarnos mientras nos maravillamos, volver a mirar lo pequeño, lo rigurosamente*

¹⁵ Al respecto la figura de Paul Salopek fue convocado por Mateo Mejía para considerar el registro de la piedra como documento del camino.

actual, la memoria como cohesión social, atender a la normalización de las diferencias, crear lazos fuera de los cercanos, repensarse la ciudad, un lugar donde poner el odio, pensar el mañana a corto plazo, necesidad de tranquilidad, lo más creativo nace de lo más personal, abrirse a otros, atender al poder de la ternura, detenerse, dar espacio a la escucha, entre muchas más enunciaciones...



Experiencias para buscar entre los equipajes: En medio de la tensión social del país dimos inicio a las experiencias sensibles organizadas para movilizarnos a través de las fuerzas del proyecto (disidencias, migraciones, futuros y ecologías) desde sus cruces, sus traslaciones y rotaciones. Estas experiencias emergieron

de la pregunta que el equipo gestor se realizó a sí mismo: ¿Qué traemos en el equipaje? Cada uno de los integrantes del proyecto fabuló cómo abrir los laboratorios, como provocar la experiencia de la curiosidad para luego compartir la experiencia del equipaje, para luego generar una escucha profunda sobre lo que cada participante del proyecto traía como imprescindible en su equipaje. Así, para las tres primeras semanas organizamos cinco experiencias sensibles (orientadas por los acompañantes pedagógicos del proyecto, Mateo Mejía, Diego Bernal y Natalia Orozco) y algunos espacios del hacer propuestos por los estudiantes asistentes integrantes del proyecto. Iniciamos con cinco experiencias sensibles que más que situar a los estudiantes en una línea, los invitaban a abrir con curiosidad el lugar de lo sensible como *escenarios de afectación*:

+**Maquetaciones del deseo** como experiencia para fabular los futuros.

+**Entrepulsos** como experiencia de lo que se encuentra entre dos tiempos, en la zona de los intervalos, lo que todavía no es

+**Ternura** como política de ablandamiento para habitar la tensa calma de las disidencias enternecidas.

+**Con la cabeza por delante** para con-vocar los ritmos, los pulsos de los comienzos, de lo que ocurre, provocar un pensamiento del ritmo, de los movimientos y las migraciones.

+**Levantamientos**, para atender a las fuerzas que nos levantan que son más del orden de la pérdida que de la gorda salud dominante¹⁶.

¹⁶ Cada uno de los acompañantes sensibles fabuló una de estas experiencias. Mateo Mejía fabuló las experiencias *Maquetaciones del deseo* y *Entrepulsos*. Diego García fabuló *Ternura*. Y Natalia Orozco, *Levantamientos* y *Con la cabeza por delante*. Esta memoria compartirá algo más particular de las dos últimas experiencias.

Espacios para hacer fabulados por los estudiantes asistentes del equipo gestor que proponían generar escenarios de compartencia, donde la voz, la palabra, las visualizaciones fueran materias para ser más descubiertas que aprendidas.

A continuación se comparten algunas consignas que acompañaron las experiencias de los *levantamientos y de la cabeza por delante*, experiencias que fueron traídas al proyecto en el equipaje...

La fuerza que primero nos abruma (la pérdida, el duelo, la muerte) puede también (desde un gesto, un deseo, un juego, un pensamiento) levantar el mundo. George, Didi Huberman. Podemos transitar de la ruina a la semilla...La invitación a “los levantamientos” estuvo trazada por la situación de desánimo social en el que nos encontrábamos gran parte de la población colombiana, desde situaciones de precarización diferenciadas que alteraron de manera importante la continuidad de la vida. Es en este contexto que empiezo a pensar en los levantamientos como operación vital colectiva y singular emergente siempre de la fuerza de la vulnerabilidad. Meses posteriores emergió un texto, que fue dedicado a lxs estudiantes Crea-lo, llamado *Grito-G(rito)-Gri(e)ta*.

Levantarse luego de caer, implica reconocer la siempre posible activación de los apoyos que emergen cuando atendemos a la dirección de la fuerzas de nuestro movimiento.

Cada fuerza (pérdida) genera su propio movimiento.

Por ello, es necesario atender a nuestros apoyos, a los momentos de activación previos al movimiento, que como grietas, bisagras de nuestro cuerpo, habilitan opciones de movilización conectadas a nuestro propio peso. Cuando ralentizamos la acción de levantarnos del piso, el cuerpo aparece. Se deja ver. Aparecer, dirá Judith Butler tiene que ver con unas condiciones corporales, con las condiciones que hacen posible ejercer una acción. Cuando el cuerpo aparece algo exige y algo persiste. Y esta performatividad (persistir y exigir) esta apoyada en una materialidad de la vida (nutrición, en el trabajo, en los medios de sociabilidad, en las luchas, etc). El poder aparecer implica reconocer que nuestro levantamiento esta dado por unas relaciones de interdependencia sobre las cuales se sustenta la vida. No podemos manejarnos en un entorno sin que nuestro cuerpo aparezca. Pero al mismo tiempo, nuestro cuerpo aparece de tal manera (persiste y exige) en plena dependencia a su entorno. El aparecer del cuerpo tiene unos apoyos que lo hacen posible. Su aparecer es dependiente. Nuestro ser-cuerpo es la materialidad de la forma como y con qué nos trenzamos, nos sostenemos, nos conectamos. Nuestra vulnerabilidad emerge cuando los apoyos entrelazados de nuestro cuerpo se ponen en riesgo (hambre, cobijo, derecho a la salud, a la exposición de la violencia, con la imposibilidad de movernos) Pero sabemos que estos apoyos no dependen de nosotros únicamente y es allí donde esta la necesidad política de agenciar escenarios de protección, de cuidado, de reconocimiento, de libertad, etc. Levantarse, levantarnos implica considerar los sostenes de nuestra vida, la materialidad de nuestra interdependencia. No somos autosuficientes, dependemos de los entrelazamientos, de los sostenes (afectivos, políticos, geográficos, materiales, físicos, poéticos) que se convierten en

alianzas de solidaridad. Crea-lo es un insistencia por levantarnos, aparecer, reconociendo nuestros apoyos, nuestras fuerzas que son también nuestras debilidades. Ello implica nuestro ser-cuerpos, nuestra propia performatividad, nuestra capacidad de persistir y de exigir algo desde la contundencia de ser-cuerpo.

Con la cabeza por delante, es la definición que acuña Pascal Quiñard en su texto “Butes” sobre la precipitación. Pascal Quignard la menciona para evocar el momento del acto de Butes de lanzarse a las aguas sin vuelta atrás llevado por los cantos de las sirenas.

La precipitación es la fuerza más reciente antes de toda acción: el impulso. En este sentido el tiempo de la precipitación, es el tiempo de lo que ocurre sin vuelta atrás, es el tiempo del acontecimiento, de la discontinuidad, de la imprevisibilidad.

figuras del tiempo, con una posible provocación en torno a un pensamiento del ritmo. La precipitación es también el tiempo crítico o explosivo que adviene en el vacío de un tiempo largo, de un tiempo en el que la memoria deposita (guarda) para que el deseo (explote), se haga impulso, se vuelva un levantamiento.

Con la Cabeza por delante fue una invitación a atender a los propios ritmos. A escuchar nuestras urgencias, la necesidad de cuidar(nos), de atender a nuestro apremiante presente y cómo cada uno allí se siente. La provocación propuso darle tiempo a la escucha de nuestros ritmos largos y cortos, continuos y precipitados, a los ritmos que nos sostienen, los que nos impulsan a levantarnos. Atender a los ritmos necesariamente nos remite a un lugar de la escucha. La escucha es un registro sensible cerca a la experiencia de lo caótico. En esto difiere notablemente de la tendencia organizativa de la visión. Una experiencia acusmática del entorno: La oreja no tiene párpados, el sonido no pide permiso. La experiencia sonora es acusmática, no todas las fuentes de donde se emite el sonido están al alcance de nuestros ojos. En este sentido cuando escuchamos de verdad, nos encontramos ya en una experiencia, en una situación de esta en medio de los sonidos, estamos abiertos a recibir lo sonoro desde diferentes lugares (la condición acústica del sonido). El sonido y la experiencia de escuchar nos rodea, hemos aprendido a focalizar la atención, a omitir dentro de nuestra constante percepción ciertos sonidos para que otros emergen con un cierto protagonismo, comprendido como una manera sensata de escuchar, pero aquí también emerge una sospecha por lo que involuntaria e históricamente hemos aprendido a no escuchar.

Dejar caer la cabeza para desactivar el pensar y escuchar en el pesar de la cabeza los ritmos de lo que se manifiesta aquí y ahora.



Grito -rito -grieta: Pero el estallido social intensificó la compleja tensión social y suspendimos las experiencias, reorganizamos los tiempos del proyecto y transformamos la metodología pues era necesario modificar lo que fuera para que el proyecto, su posibilidad de existir aún pudiera darse. Los horarios de crealo durante mayo, junio y julio se pasaron a las noches, suspendimos la metodología de las experiencias y los haceres e integramos tres torceduras a lo planificado: se planteó darle lugar al grito (a la necesidad de manifestación del momento) al rito como un dispositivo colectivo de escucha y a la fabulación de grietas que nos permitieran movilizar al menos los estados de ánimo y de decepción colectiva. Paralelamente, propusimos un espacio llamado *bocanadas de aire*, en el que cualquier estudiante o contratista de la Universidad podía ingresar virtualmente para relajarse, liberar tensiones a partir de una práctica corporal que se instaló por dos meses, cuatro veces a la

semana; y, se generaron unos espacios de apertura llamados *estados para conmover* que fueron emergiendo del grito, el rito y la grieta.

Algunos extractos emergentes de estos gritos, ritos, grietas de lxs participantes:

El lulo solo crece en Colombia.

Es fundamental generar espacios en donde haya seguridad, expresión y se puedan tejer redes entre personas, seres vivos y entre territorios. La vida debe ser una relación con los otros y consigo mismo. Se debe construir la noción de un "Nosotros" y abandonar las distinciones, las discriminaciones, las etiquetas, la "hijueputadez"

Se debe luchar por la justicia alimentaria desde la visibilización y priorización del campo, asÃ mismo se deben considerar cómo indispensables las personas que habitan y trabajan la tierra. Tiene que prevalecer la comida colombiana antes que la extranjera.

*Es necesaria la construcción propia para asÃ poder construir el exterior.
El cambio se puede generar desde adentro, fundamentando los proyectos de mejora ambiental desde sus cimientos.Ã*

La importancia de la amistad al momento de empezar un nuevo proyecto, la resiliencia y vencer obstáculos para alcanzar lo que unx quiere, a veces nuestros proyectos y nuestros sueños nos llaman y es cuestión de saber escuchar y de insistir hasta alcanzarlos.

Como las formas de bordar, de articular verdad. Como los tiempos y las historias, y sus procesos. Esas miradas tristes resistentes, esas sonrisas y esas normas, esa voz entre cortada, o ese acento suave, o esa mirada tranquila y atenta.Ã

Realizar una ubicación espacial de dónde vive cada uno de nosotros, permite entender de mejor forma las problemáticas que se presentan en las regiones, aún sigue existiendo conflicto armado a pesar de que ya no lo tengamos tan cerca, en la capital también hay mucha pobreza que es invisibilizada, en los llanos hay relativa calma pero la tranquilidad aún no es la regla, en la costa pacífica muchos territorios no son tenidos en cuenta, pero a pesar de todo esto, hoy todos esos territorios están decididos a continuar luchando, marchando, buscando de diversas maneras la construcción de un país diferente, quizá uno más lleno de oportunidades y de tranquilidad.

¿Por qué importar alimentos a un país donde la tierra tiene la capacidad de producir casi cualquier tipo de alimento?

*Lo diferente, lo diferente... Como los relatos diferentes, como los encuentro diferentes, como las formas diferentes; como las formas, las de entender, las de atender
En Argentina no hay piñas (nativas)*

Diversidad.



Bocanadas de aire. Imagen de Sebastián Ramírez.

- +Busca un lugar donde te encuentres tranquilo para hacer tu práctica
- +Toma una cobija o un tapete sobre el cual hacer tu práctica
- +Estaremos en el piso por una hora.
- +Ten a la mano un vaso de agua para tomar
- +Deja descansar el peso de tu cuerpo al piso mientras iniciamos en posición fetal así:



“Esta en el fondo de todas nuestras experiencias. No es una sustancia: no contiene en sí la naturaleza de las cosas. No es tampoco un eco tardío que se añade una vez cumplida la experiencia. Es un movimiento rítmico, regular e infatigable, una oleada sin ruido que va hasta el extremo del horizonte y vuelve hacia nosotros para romperse sobre nuestros cuerpos y explotar en nuestros pulmones. Sin él, nada sería posible en nuestra vida. Todo lo que nos sucede debe mezclarse con él, tener lugar en su recinto. El soplo es la primera actividad de todo viviente superior, la única que puede pretender confundirse con el ser. Es el único trabajo que no nos fatiga, el único movimiento que no tiene otro fin que sí mismo. Nuestra vida comienza con un (primer) soplo y se terminará con un (último) soplo. Vivir es: respirar y abrazar en el propio soplo toda la materia del mundo.” Emanuele Coccia.

La agencia del proyecto durante este complejo momento social y afectivo sin embargo se integró a las actividades de la Dirección de cultura con dos movimientos: uno radial (podcast) y otro audiovisual (youtube). Sin embargo, lo relevante de esta agencia fue el proceso que significó atender al presente procurando en medio de tanta violencia en las calles, de fallecimientos producidos por el Covid19, tejer fuerzas otras, las de los acentos, las de la digna rabia, las de los que han sostenido el cielo por mucho tiempo. Allí emerge el podcast *Arengas en otros acentos* y la conversación performática *Desta(parla) comunitaria*:

<https://www.youtube.com/watch?v=B2xrC5E6VT0&t=22s>

<https://open.spotify.com/episode/0tDzpZsjF78QmDnnBTkzl8?si=e5f4c3b11a624902>

<https://open.spotify.com/episode/3DuSDk1xTFh0Y1WKYTlfRO?si=ea3d5df8ae114c3a>

Algunas provocaciones para disponer(nos) a *parlar* alrededor de *la comunitaria*:

1. CAMBIEMOS NUESTROS NOMBRE PARA TRAER ALGO MAS A NUESTRA CON-FABULACION
2. DISPONER Un TERRITORIO (cuerpo) // un SABER (sensible). // un HACER (político)
3. HAGAMOS UNA ESCUCHA: PORQUE Y COMO DISPONERNOS A ESTE ESPACIO COLECTIVO (URGENCIA / QUE TRAIGO / QUE PUEDO NEGOCIAR)
4. ¿CÓMO MARCAMOS TERRITORIO? Pues hay una comprensión que excede a la academia, excede a la mirada del otro y está sabida por los pies de quien camina.
 ¿Cómo imaginamos este encuentro?
 ¿Es acaso un foro // asamblea // panel // simposio // encuentro // reunión // // mesa redonda // coloquio ?
 ¿De qué otras formas podemos pensar este espacio de reunión?
 ¿Cómo caminar la palabra y compartirla?

La OLLA como zona de contacto y del conversandito

Hay una racionalidad (co-racionalidad) que sucede. Cuando convivimos comiendo, compartiendo sabores, sazonando los diálogos entre saberes.

Las marchas hoy saben. No solo saben de saber sino saben de degustar (la olla) Estas marchas son diferentes; allí hay una implicación de la cultura, del cuerpo, de las emociones, del alma diferente. En ese sentido exige reflexionar desde otra forma de ser y experimentar el mundo.

¿Podrá la comida (y la manera de prepararla y consumirla) funcionar como un campo de cuestionamiento y producción de saberes, donde la teoría y la práctica dialoguen continuamente?

Epistemologías emergentes!!!

“Observar la historia a través de los sabores permite desafiar radicalmente la subalternidad de las mujeres y de sus formas de ser y estar, en el mundo, en la lucha. Moviéndose a través de varias culturas, los sabores y los saberes implicados en la preparación y consumo de alimentos se pueden interpretar como “zonas de contacto” (Pratt, 2002: 4), espacios de creatividad, de confrontación y de contacto, donde se articulan diferentes relaciones de poder entre formas de ser y de conocer”.

La cocina es performativa!!

La movilización social se hizo escuchar. El *grito* hizo *grieta*. Hoy, a finales del 2022 no nos encontramos en el mismo río...Fue necesario en agosto del 2021 generar *metodologías de escucha* diferentes al interior del proyecto que nos permitieran saber cómo continuar el proceso, cómo retomar lo que había sido interrumpido en mayo. Así, el equipo gestor organiza lo que llamó “Encuentros a tres voces” para saber de la situación particular de cada participante, en algunxs, identificar las razones de sus ausencias. A partir de allí, restablecimos la experiencia de los equipajes. Nos juntamos en las líneas-fuerza para insistir en lo que se traía, para no abandonar los pulsos por los que cada participante se integraba al proyecto. Esta etapa restableció el lugar de los pálpitos que cada estudiante *traía pero porque venía consigo*. A partir de este dispositivo de escucha, entramos a los equipajes, al misterio que implica el equipaje, lo que se guarda y se lleva en cada experiencia. En este proceso, pudimos identificar fuerzas disímiles que poco a poco fueron tornándose comunes y configurando ciertas constelaciones para el agenciamiento venidero con las *semillas* del proyecto.

Los acompañantes pedagógicos, estudiantes asistentes y participantes nos fuimos organizando de acuerdo a nuestros equipajes y poco a poco se fueron nombrando las agencias:

Andando los territorios

Merequetengue

Madrigueras coralinas

Café para el mero asombro

Parque R

El mural del vidrio

Caracoles en la ruta

Radionovela

Podcast cambio climático

Cortometraje

Intersticios

Club Comiquero

Mutaciones

Sus vivencias, sus modos de insistir y resistir está en la confabulación de sus agenciadores, en sus participantes; en los trazos de las memorias visibles del proyecto, pero sobre está aún en la potencia de su cultivo.

A continuación se comparte el texto realizado por los acompañantes pedagógicos del proyecto (Mateo Mejía, Diego García Bernal y Natalia Orozco). Crea-lo es un espacio para el pensamiento común y el hacer fabulador sin firma. Este es sobre todo el valor metodológico que fuimos encontrando al hacer e insistir en medio del caos. La escucha es más del orden del caos ...



Gesto, gestar, gesticular
(un gexto¹⁷ a múltiples voces)

I

Esta es una memoria hecha de gestos. Sus páginas lo reiteran a menudo y vuelven insistentemente a sembrar en cada letra una que otra promesa, uno que otro fracaso, una que otra fabulación, uno que otro desahogo.

II

Qué son los gestos -¿y qué las palabras?, si no quimeras mutando, abriéndose paso entre las hojas de un diccionario y de sus definiciones que ahora mismo no cesan de escribirse. Como masa que se riega por toda la mesa de disecciones que es el habla, la comunicación y el lenguaje, estas memorias de gestos anteceden el todo, lo abarcan y no logran definirlo.

III

*En latín gestus se asocia con cualidades corporales que sugieren (**sugestivamente**) aquello que llevamos puesto, lo que traemos dentro, portar consigo. ¿Lo innato?...*

IV

Mentira. Sugestión es influencia. Influencia es provocación. Provocación es tentación. Tentación es impulso. Impulso es fuerza. Fuerza es movimiento. Movimiento es cambio. Cambio es no soportar más de esto para sostener más de aquello. Tentáculo precipitándose a lo desconocido-maquetación de lo (im)posible-entermecimiento ante lo rígido.

Gesto es cuando nos movemos juntxs hacia fronteras desconocidas.

¹⁷ Tomamos prestada la palabra *gexto* del uso poético que realiza la filósofa colombiana Adriana Urrea de las palabras gesto y texto.

g
e
s

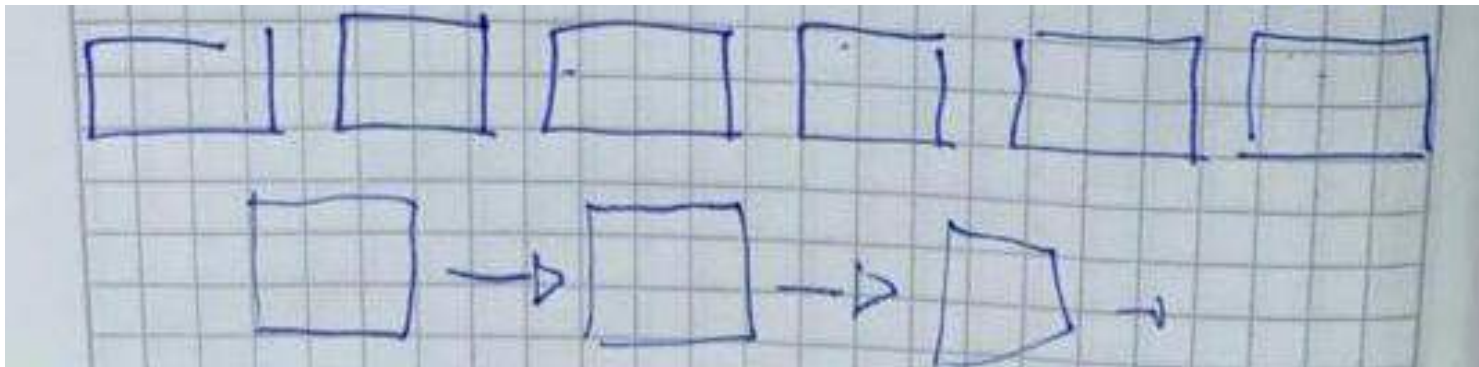
t

o
s

llamados también *fósiles supervivientes*
flotan en el tiempo
en las hilvanaduras patéticas de los afectos

suspenden el pensar
interrumpen el hacer
provocan el sentir

crecen entre la maleza del decir muy a pesar de nosotrxs mismxs
como voces
enredan la madeja anacrónica del *sentipensarhacer*
para dejarse apenas, casi ver
en las disonancias de todo relato que se impone como total
en las vibraciones geográficas de lxs cuerpxs
en la mueca que la vida misma provoca para detener la/el obra(r)



El gesto se dirigía hacia arriba como si quisiera mostrarle a ese rincón dorado de tierra la dirección en la que debía salir volando y como si los blancos jazmines hubieran empezado ya a transformarse en alas.

Al padre no se le veía, pero por el gesto de la mujer se deducía que estaba en la puerta de la casa y la miraba.

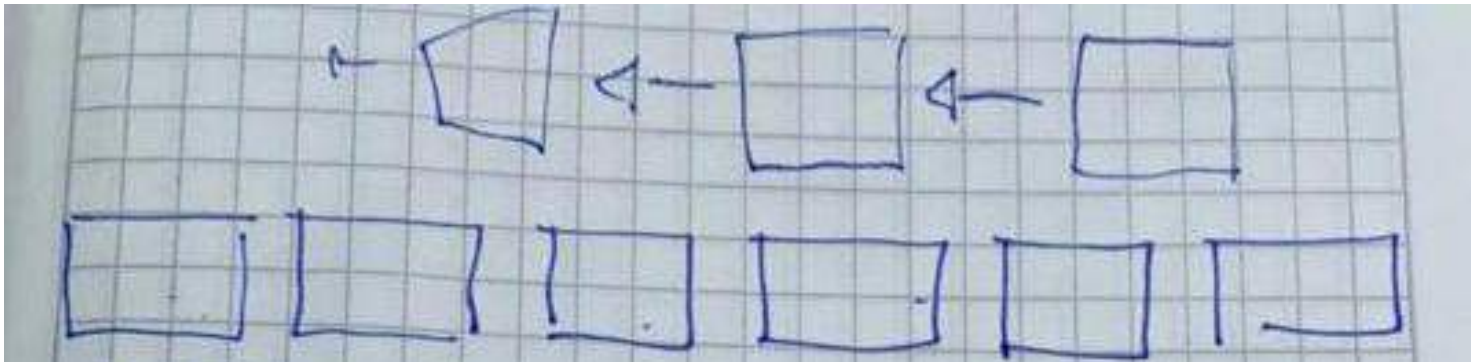
Aquel gesto fue tan inesperado y bello que quedó en la memoria de Agnes como la huella de un relámpago;

...

Cuando necesitó decirle algo importante al chico y no encontró palabras para ello, el gesto despertó en ella y dijo en su lugar lo que ella misma no sabía decir.

Milan kundera

La inmortalidad



V

Pero gesto también podría ser la forma de mi escritura o la deformación de nuestra escritura. O simplemente un volcamiento ético-moral traducido en acción; como gesto de amor, como un gesto de paz, como gesto de sublevación, como un gesto de rebeldía, como simples revelaciones gestuales que son medios y modos de rebeldía.

VI

Los gestos son corpo-grafías, escrituras de un cuerpo sonando -el mío en las calles-, de cuerpos tronando -juntxs al calor de una olla comunitaria-, de almas gesticulando -nosotrxs y ell@s tratando hacer en verdad posible una zona de con-tacto para pensar-sentir-hacer entre tanta academia, entre tanta disciplina...

VII

Un gesto puede ser conocido o re-conocido, como si emergiera radicalmente otro y necesariamente otro ante la urgencia que lo gesta. Al tiempo externo e interno, es bidireccional pues no solo se enuncia hacia fuera, ya dentro opera múltiples transformaciones.

El gesto se da y se recibe, intempestivo e incluso insospechado, súbito como el instante en que la semilla se rompe para dar brote, de condición táctil y accidentado se actualiza en cada aparición, incluso cuando parece que viene del pasado, el gesto es un viajero temporal.

g
e
s

t

a
r

Como quienes se toman el tiempo - como quienes escuchan y esperan - como quienes favorecen el clima adecuado - como quienes alimentan la semilla - como quienes respiran juntxs - como quienes le hablan a lo que no conocen - como quienes intuyen entre la noche y el día.

VIII

Gestar es prima-hermana del gesto, pariente, familiar, abuela, madre, tatarabuela o cuidadora no engendradora... gestar es acción, gesto es sustantivo masculino -qué nos importa el género-, gesticular es garabatear con el cuerpo, llamar la atención y ser correspondidx. Porque las palabras y sus raros parentescos. Porque gestar es maternar una semilla, regar algunas fuerzas de la voluntad y cultivar-se con otrxs para aflorar dentro de sí injertos de mundos posibles.

IX

Gesticular es gestar con el cuerpo; hacer un gesto es accionar con la carne, unas veces tan salvaje, otras, tan domesticada. Cada vez que gesticulamos algo de nosotrxs se descubre, se desvela un ademán armado por el aire de este tiempo o simplemente vamos siendo cuerpo en bruto.

g
e
s
t

i

c
u
l
a

r

Con náuseas

aún cuando el cuerpo pesa

en medio de los levantamientos

o en el estupor que paraliza

con la cabeza por delante

llenos de ternura y de deseo

para conmovernos

como quien toma bocanadas de aire

para maquetar sus deseos...

6:11 pm - Creando siempre desde los bordes – ante los bordes – con los bordes.

Simití, Pamplona, Arauquita, Saravena, Duitama, Santa Marta, Barranquilla, Pereira, Pasto, Tumaco, Palmira, Neiva, Tierra Alta Córdoba, Facatativá, Bucaramanga, Cúcuta, Buenaventura, Sibundoy, Paz de Ariporo, Socorro, San Gil, Soacha, Chía, La Calera, Manizales, Granada, Bogotá (Usme, Ciudad Bolívar, Bosa, Teusaquillo, Kennedy, Suba, Engativá, San Cristóbal)

sensible

sensible?

sensible qué?

los cuerpos

sensibles cómo?

así, empezando por cambiar el cuerpo por lxs cuerpxs

el uno por lo múltiple

el uno por lo que pasa entre lxs cuerpxs

sensibles dónde?

allí, en un lugar y no en cualquiera, allí conectadxs a algo y no a todo.
en un lugar poblado y no en un espacio vacío

sensibles cuándo?

intempestivamente, en conexiones peligrosas entre el por-venir y lo que cronos enterró como pasado para inventarnos una memoria

sensibles quiénes?

los vivos, los devenires, los encuentros, los besos, las luchas, los muertos, los gestos
la hicotea, el jaguar, el buitre, la montaña, el río
tu? nosotrxs?

sensibles a qué?

a los afectos, a esos en los que la vida persiste, se puebla y se enreda con otrxs cuerpxs.

sensibles

sensibles el espacio, el tiempo, los cuerpos, la vida, la hicotea, el jaguar, el buitre, la montaña, el río, nos-otrxs...



academia

empecemos con una condensación

Universidad Nacional de Colombia

empecemos por una acumulación

institución

institución de educación

institución de educación pública

institución de educación pública nacional

institución de educación pública nacional pluricultural

¿Qué se repite y solo llega a nombrarse en esta acumulación?

empecemos de nuevo es vez por una proliferación

Pluricultural

TerritorioS

territorios pluriculturales

pública

educación pública

territorios pluriculturales con educación pública

Educaciones públicas, territoriales y pluriculturales

Instituciones públicas para una educación territorial y pluricultural

empecemos de nuevo con una fabulación

Crea-lo... una experimentación en la universidad

transitando entre los bordes

de las disciplinas, lxs cuerpxs, las crisis, las persistencias, las voces, los territorios, las memorias

Crealo ... una constante experimentación

por lo que aún no es y lo que puede ser

Crea-lo... una terquedad deseosa de re-comenzar para fabular la

Pluriversidad Nacional de Colombia.

6:11 pm - Creando siempre desde los bordes – ante los bordes – con los bordes.

Ante toda posible continuidad, la irrupción...

(Alguien habla con megáfono, gesta un tejido o teje un gesto bajo un sol naciente)

Lo normal,

lo que llamamos normal,

y ante lo normal,

la crisis viral mundial,

lo que llamamos pandemia,

el confinamiento,

lo que llamamos nueva normalidad

virtualidad,

ante el agotamiento de todos los espacios

donde la vida se hace posible

los modos híbridos de vida,

los nuevos sistemas de bio-poder y control

ante retomar la nueva vida

privilegiar una correcta ventilación,
la antisepsia,
ante tanta limpieza (social)

la crisis que solo andaba adormecida,
una y otra vez
una y otra vez
una y otra vez

GRAN PARO NACIONAL.

Lo normal,
lo que llamamos normal,
ante lo que llamamos lo normal,
el agotamiento ante la pantalla,
el performance de la mascarilla,
la necesidad del abrazo y de la articulación...

v e s t i g i o s v e s t i g i o s v e s t i g i o s

20/03/2020 Inicio e irrupción

Se habían inscrito los primeros 32 estudiantes para los primeros 16 cupos de los 99 que el proyecto habilitaría entre este año y el 2021. Por esos días se ordena la cuarentena en Bogotá, y el aislamiento empieza a decretarse en diferentes territorios del país, de la región, inducidos por el pánico que ya encerraba a China y a la mayor parte de Europa Occidental. Rápidamente mutamos, en cosas de días nos enmascaramos y nos vestimos de virtualidad para dar inicio a lo que desde el 2019 se soñaba como un proyecto eminentemente presencial, atravesado por la fuerza relacional de las experiencias corporales. La incertidumbre marca el inicio y poco a poco nos fuimos dando cuenta que se trataba de una condición en medio de la cual habría que aprender a cultivar la confianza, el cuidado y la colectividad, y en la que la virtualidad sería el soporte de esta gestación.

28A/2021 Segundo inicio, segunda irrupción

El 10 de septiembre de 2020 el cuerpo nos dolió más que los días anteriores. Brotaron lágrimas de aquella escritura colectiva realizada esa tarde aturdida de violaciones y represiones estatales. Esos gritos contenidos estallaron el 28A2021. Entre las cuadrículas de la virtualidad las fuerzas disidentes, migrantes, futuras y ecológicas del proyecto nos sostuvieron ante una nueva suspensión. A través de estas fuerzas hilamos el dolor, la dignidad, la esperanza, la rabia y el

clamor de sostener la vida. Una circulación de gestos enredados fueron conjurando ritos de comunicación que infringían el mandato de la desconexión, el encierro y el acallamiento . En medio de la mal llamada “asistencia militar” *los estados para con-movernos, las bocanadas de aire, la desta-parla la comunitaria y las arengas en otrxs acentos* fueron gritos, g-ritos gri(e)tas por donde seguir fabulando otros mundos posibles.

06/2021 Equipajes, urgencias y virtualidad

En las contracciones del espacio y la multiplicidad de lugares ocurriendo simultáneamente, en los pliegues y despliegues de la virtualidad, nos fuimos compartiendo los equipajes que cada vida del proyecto lleva a sus espaldas. Entre encuentro y encuentro, nos fuimos compartiendo las urgencias guardadas entre pulmones y corazón. Y allí, pronto se fue revelando el agotamiento colectivo ante tanta irrupción y contingencia. Pero entre *citas a tres voces*, a cinco, a ocho, a cincuenta también se fueron trazando rutas, caminos posibles para que otra energía potenciadora persistiera en la germinación.

08/2021 semillas y polinizadores

La fabulación de cada semilla, se volvió una constelación de urgencias vitales, más allá de la universidad, más allá de Bogotá, más acá de los afectos, los miedos, las promesas y los reclamos. Una docena de semillas prestas por germinar colectividad, conversaciones, parches, juegos, escrituras, asombros, madrigueras, mutaciones, cortos, territorios, murales, rutas, merequetengues concentran estos últimos pasos. Y ahora en la acelerada y mal atendida hibridez vamos encontramos formas de estar aquí y allá, cerca y lejos, conectados por las manos y por la fibra óptica, equilibrando las fuerzas entre una conectividad y otra. Hemos llegado hasta aquí, insistiendo en la intensidad diferencial de los territorios y la extensa trama de los afectos en la que la virtualidad puede hacerse cómplice.

...la hibridez es un accidente académico-geográfico,
un delta que se anticipa al mar.
Deviene bifurcación, trifurcación, poli-furcación,
rumor, proliferación y deriva tentacular...
agotamiento
potenciación

10/12/2021 Hoy es...

Nuestro reto es aprender una nueva condición, a saber, la de ser un proyecto híbrido que se inventa tejidos diarios entre dos estados de aparición, el presencial y el virtual para seguir navegando lo caótico, lo tenso, lo asombroso, lo cargado de vida, lo exhausto, la creencia en la co-generación entre distintxs, susceptibles a ser siempre otrxs.

Pensar “Crea-lo” desde sus inicios ha sido inevitablemente ubicarse ante las contingencias, frente a lo inesperado, en este presente de suspensión y actual aceleración desbordada, su condición ha debido ser mutante, cambiante, trans. Como cuerpo en transformación y movimiento constante no propone la anhelada tierra firme o un sí rotundo. En cambio su condición es telúrica, migrante, diversa y fabulativa.

Todas sus metodologías posibles distan de construir cimientos, pilares, fortalezas inamovibles, en cambio propone relaciones móviles, aparentemente frágiles o inestables y ante el predominio de un conocimiento cimentado o cementado, propone un entramado complejo y tal vez menos visible de redes que como micelios se comunican.

...contingencia
intensificación de la variación,

pérdida de referencia,
equilibrios precarios,
desorientaciones constantes
allí los estados propioceptivos están alerta
agotamiento si
pero también chance...
aprendizaje
mover y ser movido en medio del movimiento

Crea-lo se ha pronunciado siempre ante la contingencia y es que si nos detenemos a pensar no existen otros mundos posibles si no aquellos que intuimos pero que inesperados nos toman por sorpresa esos que se revela en el límite, que nos desmoronan las proyecciones de futuro automático, que desarticulan el ritmo y la cadencia del pasado.

Grieta

Desde su inicio en 2020, el proyecto Crea-lo ha estado atravesado por dos condiciones que posibilitan su existencia: lo experimental y lo contingente. Experimentar ha sido un llamado constante para re-elaborar modos de trabajo en torno a lo cultural y al activismo universitario, poniendo en tensión lxs cuerpos, lxs afectos, las urgencias y los deseos de sus integrantes. El movimiento ha sido cómplice de lo experimental, pues ha mostrado cómo toda estructura o diseño primario no atiende necesariamente al resentimiento, al resonar, ni al razonamiento que demanda una época en particular o un contexto específico. Siendo posible entre las coyunturas, y como citación al libro “Seguir con el problema” de la bióloga feminista Donna Haraway, Crea-lo ha significado una necesidad por sostener aquello que a diario produce cuerpos históricos, sensibilidades colectivas y remiendos entre el pensar, el sentir y el hacer.

Lo contingente, como el proyecto mismo,
ha sido la reiteración de lo que aún puede pasar en nuestra presencia:
dos miradas se cruzan, un pueblo se levanta...

La pandemia, el vuelco de la vida a las pantallas y el distanciamiento físico entre los cuerpos fueron las condiciones de posibilidad para Crea-lo en 2020. Sin embargo, el 2021 trajo consigo su propio afán y con éste se estremecieron todos los caminos conocidos: hubo que “hacer trochas”. El fervor de un Paro Nacional en 2021 nos abrazó para mostrarnos retratos de Nación donde cuerpos se alzaron y derribaron a diestra y siniestra. Los cuerpos, aquellos que habían sido desplazados a los límites de una pantalla, salieron a las calles, se juntaron unos con otros, construyeron monumentos, derribaron estatuas, armaron ollas comunitarias, se re(v)belaron... El 2021 ofreció a Crea-lo condiciones de posibilidad que resaltaron su esencia experimental y contingente, nos mostró la forma de lo inestable una vez más...

Lo único que ha podido mantenerse en pie es un movimiento colectivo capaz de ponernos en situación de des-equilibrio; allí experimentamos un poco más buscando reconocer el poder de nuestros ritos, la fuerza de nuestros gritos y el tamaño de nuestras grietas. Los gestos son rastros de esos experimentos, huellas de esas contingencias...

Seguimos gesticulando un camino pedagógico posible o, simplemente, abriendo algunas trochas...



Nuevas presencialidades, la apertura de un nuevo con-tacto ***una escritura expandida para otros mundos posibles***

En noviembre del 2021, el proyecto facilita una cuarta vinculación, esta vez con trece estudiantes que se integraran por 6 semanas al proyecto con el propósito de activar con ellxs tres experiencias sensibles confabuladas por lxs acompañantes pedagógicos y por tres invitadxs al proyecto. Para este momento, la dimensión de la escritura como trazo subjetivo, afectivo y ambiental se nos impone como metáfora para habilitar dichas experiencias. Tres laboratorios, tres grafías, tres provocaciones: las grafías corporales, sonoras y visuales (imagen) son las que modularan los encuentros de las seis semanas de los nuevos laboratorios.

Pensamos en generar una experiencia atravesada por la dimensión escritural de los afectos. Provocar experiencias en diálogo con las múltiples grafías de lo vivo (más allá de lo humano y lo no humano). Nos propusimos entrar por el soma, el cuerpo, lo somático, por las fuerzas que no son enteramente traducibles al aparato epistemológico tradicional del conocimiento, de las ideas claras y distintas. Entramos por acá para re-conocer de entrada los múltiples modos de existencia, de sentipensares incorporados en cada proceso o agenciamiento subjetivo.

A continuación algunas notas sobre el laboratorio en torno a las escrituras del cuerpo en clave de soma y de lugar¹⁸. Es importante recordar que estos laboratorios fueron híbridos, desarrollamos prácticas en casa conectadxs virtualmente y prácticas presenciales en la universidad:

Soma:

Partir por una atención a nuestra corpo-oralidad, a las múltiples encarnaciones del decir, es reconocer que nuestros modos de existencia ya son desde siempre potencias de expresión. Que el lugar de lo sensible, de los procesos de transformación son potencias que nos atraviesan en tanto somos incorporados, atravesados por otrx(s). Y de allí derivan nuestras urgencias vitales, nuestros modos de habitar, de escribir y leer el mundo. “Hablo con mi cuerpo sin saber” es ya una expresión que matiza que hay un decir en lxs cuerpos, en sus performatividades, en su capacidad de ser lo más presente pero también en su capacidad de ser agencia histórica, archivo de otros cuerpos, de la vida misma..

¹⁸ Estas notas son notas, es decir una escritura de todxs y de ninguno, entrelazada de citas, de preguntas viscerales de este cuerpo, pero de otrxs cuerpos también, aquí solo hay collage, fragmentaciones de un pensar urgido de acción...

vivir es esencialmente vivir de la vida de otro, vivir en y a través de la vida que otros han sabido construir o inventar (una suerte de canibalismo, de parasitismo universal de lo viviente, la vida no se produce más que así misma (continuidad)). Coccia

Y es allí en el cuerpo donde las practicas de control, policivas, disciplinamiento, encuentran alojamiento. Y es ahí donde la atención como una conciencia más corporal que mental toma su carácter micropolítico. Es allí en los cuerpos donde también la vulnerabilidad puede potenciar procesos de transformación.

Pero este cuerpo del que hablamos, no se trata de una mirada capacitista, sino de una corporalidad atravesada por su entorno, interpelada por los apoyos que sostienen no solo su cuerpo como materia de acción sino su saberse apoyo tejido a otros apoyos. No existen cuerpos autosuficientes, sino procesos interdependientes que pueden configurar un lugar autónomo y potenciado de la diferencia. Allí es donde toman lugar la necesidad de pensarnos un proyecto que está más sobre la base de los procesos de articulación que sobre los procesos de representación, más sobre la capacidad de agenciar (de hacer con otros) que de producir productos. Más sobre prácticas de cuidado activistas,

Lo somático hoy como paradigma ecológico en el sentido de abrir la pregunta por el cuerpo a su modo de habitar y atender a su movimiento más allá de su acción corporal; medio para interrumpir micropolíticamente hábitos sedimentados que tienen el semblante de ser apoyos y que lo que hacen es despotencializar el sí mismx y los entornos de los cuales hacemos parte.

El soma y su operación de desplazamiento del razonar al resonar.
La potencia de la escucha

Hablo con mi cuerpo sin saber (saber)

¿de qué saber se trata ese hablar sin saber?

¿cómo encarno la continuidad?

la expansión de lo "artístico"

el retorno a la U el control y la sobrevigilancia en el campus

un sensible que es profundamente capturado hoy por los aparatos capitalistas y donde toda una somática neoliberal se dispersa en las formas más nimias de nuestra cotidianidad.

La pregunta por la enunciación y la corrección política

Entrar por la escucha como registro sensible y activador de esto que hemos mencionado "otros mundo posibles en la U.N. Implica preguntarnos no por lo que vemos, escuchamos, olemos, sentimos, sino por lo que habilita nuestro sentir. Nuestra percepción no es un sistema biológicamente configurado como condición de posibilidad de nuestra relación con el mundo. Nuestro sentir está atravesado por un devenir histórico, cultural y ello implica partir del hecho de que nuestras formas de estar en el mundo, las formas como nos sumergimos en el mundo no son ajenas a las diversas domesticaciones en las que esta envuelto nuestro cuerpo sentipensante.

Y en cierto sentido, hemos heredado una sistema epistemológico que dándole prelación a lo claro y distinto bajo la soberanía del ojo, podríamos decir bajo la tiranía de la mirada, se ha distanciado de otros modos de sentipensar, de habitar el presente que son más del orden de la oreja, de aguzar el oído. Las maneras como hemos contorneado los espacios están atravesadas por una configuración de la mirada que hemos heredado entre otras cosas, del proceso colonial, patriarcal y occidental.

Del saber somático y la continuidad del viviente

Los ancianos enseñan que primero se observa, se escucha y luego se actúa: esa es la manera de "vivir despiertos"
Siempre se observa primero con mente y corazón quietos.
Porque debemos pensar nuestras palabras como si fueran semillas, debemos plantarles y luego darles permiso para crecer en silencio.

Un robo de palabras pues he perdido el rastro de su autoría

Jean Luc Nancy, en *A la escucha* parte se pregunta si el filósofo puede escuchar. Este debe moverse entre dos audiciones: la del sentido más propio del resonar y el entendimiento propio de un asunto de verdad:

... figura e idea, teatro y teoría, espectáculo y especulación concuerdan mejor, se superponen e incluso se sustituyen con más conveniencia de lo que pueden hacerlo lo audible y lo inteligible o lo sonoro y lo lógico. Habría, al menos de manera tendencial, más isomorfismo entre lo visual y lo conceptual, aunque sólo fuera en virtud de que la morphe, la «forma» implicada en la idea de «iso- morfismo», se piensa o se aprehende desde el comienzo en el orden visual. Lo sonoro, al contrario, arrebata la forma. No la disuelve; más bien la ensancha, le da una amplitud, un espesor y una vibración o una ondulación a la que el dibujo nunca hace otra cosa que aproximarse. Lo visual persiste aún en su desvanecimiento, lo sonoro aparece y se desvanece aún en su permanencia.

Queremos aquí aguzar el oído filosófico: dar al filósofo un tirón de orejas para tenderlas hacia lo que siempre interpeló o representó menos al saber filosófico que lo que se presenta a la vista —*forma, idea, cuadro, representación, aspecto, fenómeno, composición*—, y que se eleva más bien en el *acento, el tono, el timbre, la resonancia y el ruido...*

Aguzar el oído implica una intensificación, una inquietud. Escuchar es estar tendido hacia un sentido no inmediatamente accesible

Con seguridad, y como lo sabemos desde Aristóteles, el sentir (la *aisthesis*) es siempre un re-sentir, es decir, un sentirse sentir: o bien, si se prefiere, el sentir es sujeto, o no siente. Pero esta estructura reflexiva quizá se exponga de la manera más manifiesta en el registro sonoro y en todo caso se propone una estructura abierta, espaciada, espaciadora (caja de resonancia, espacio acústico, apartamiento de una remisión), al mismo tiempo que como cruce, refriega, recubrimiento en la re-misión de lo sensible a lo sensato, así como a los otros sentidos. Lo visual esta más del orden de lo mimético y lo sonoro más del orden de lo metéxico (contagio, participación, reparto)

Rafael Duarte Uriza nos acompaña para expandir la escritura sintiente.

Su hacer es una experimentación constante con materialidades vivas que nos fuerzan a sentipensar de otro modo.
La polinización como una forma escritura interpela el analfabetismo en el cual hemos construido el acto de leer-escribir

La escritura quizás tenga que ver con el proceso de atravesamiento:
Se dice demasiado poco cuando se dice que el material, el medium o el objeto de la danza es el propio cuerpo, y que eso definiría su singularidad entre las artes:
en realidad, el objeto es el atravesamiento del cuerpo, su trance.

A las prácticas de distanciamiento es necesario desorganizarlas desde las prácticas del atravesamiento. Nuestro propio cuerpo para observar la naturaleza. El ejercicio inmersivo, multisensorial que nos permitan re-conectarnos y sentir la proximidad que nos define como seres vivos en entornos igualmente vivos.

La erótica y la subversión del pluriverso.

la telemática y la erotica de la transmedialidad

la materia prima en la crianza mutua (a los cuidados máximos) diferente a domesticación como dominio del hombre).

Hemos aprendido juntxs en Crea-lo que los modos de hacer tienen que ver con los usos del tiempo y estos con las transformaciones profundas de lo social. Reunirnos para configurar un gesto es reunirnos para transfigurar las jerarquizaciones temporales que se imponen en un mundo atravesado por el consumo y desenmarcar el *poder de hacer* de la visión antropocéntrica de un tiempo instrumentalizado por el mandato de la productividad. *La praxis de una política somática*, de una atenta escucha a las configuraciones de nuestros cuerpos situados, atravesados por relatos deliberada o, involuntariamente encarnados, se ha convertido en un ejercicio constante de experimentación atravesado de las complejidades que implica sostener este impulso desde la virtualidad.

respiración

escucha

apoyos

Tres atenciones como modos de acercarnos a nuestra incorporación de mundo; atentos al hecho fundamental de ser cuerpo: ser seres relacionales (interdependientes), situados (nos debemos a un entorno, nuestros saberes a una cultura, a un tejido de prácticas y tecnologías de la vida) pero así vez planetarios, es decir, medios para que la vida continúe en su proceso de transformación. Aunque como seres humanos (pensantes) nos hemos vuelto seres muy problemáticos en el entramado de la vida.

¿Cómo habitar esta falla y sin que pensar en soluciones inmediatas?

Cómo tramitar otra opción que no sea pensar que la tecnología todo lo enderezará o que ya todo está perdido y que vamos de culo para el estanco?

Nos necesitamos recíprocamente. Ni la desesperación, ni la esperanza son aliados en este momento. Ninguna de las dos nos enseña a jugar en el intercambio recíproco.

El atravesamiento del cuerpo como punto de partida del proyecto para activar la pregunta por las escrituras expandidas (de las grafías múltiples del mundo, de las múltiples narrativas que configuran nuestros modos de existencia. Si partimos del cuerpo, de la vida encarnada, partimos de nuestra primera condición material de ser mundo, vida, de estar conectadas y conectados a un determinado entorno. Y es allí donde empezamos a nombrar una apuesta somática por el sentipensar en la que reconocemos que nuestra cotidianidad, nuestros hábitos, nuestros modos de movernos en y con la vida son ya una escritura, modos de existir que trazan, que escriben, que hacen huella. Partir del cuerpo para partir de una necesaria vuelta a sentirnos parte y no separados del mundo, de lo que hemos venido llamando naturaleza.

Aquí muy cerquita a Ailton Krenak:

“La naturaleza es hija de la cultura

Sólo es posible pensar en la “naturaleza” si estás afuera de ella.

¿Cómo haría un bebé que está dentro del útero de la madre para pensar en su madre?

¿Cómo haría una semilla para pensar la fruta? Es desde afuera que se piensa el adentro.

En un determinado momento de la historia, el “espacio civilizado” de los humanos concibió la idea de “naturaleza”, precisó nombrar aquello que no tenía nombre.

Por ello, la “naturaleza” es una invención de la cultura, es hija de la cultura y no algo que viene antes de ella. ¡Y eso tenía un sentido utilitario enorme! “Yo me separo de la naturaleza y ahora puedo dominarla”. Esto debe haber nacido con la misma idea de “ciencia”. La ciencia como forma de controlar la “naturaleza”, la

cual pasa a ser tratada como un organismo que puede manipularse. Y esto es una cosa escandalosa. Porque cuando el hombre piensa en esto, ya está condenado ¿no?. Él sale de ese “organismo”, deja de ser alimentado por ese flujo cósmico fantástico, que crea vida, y va a observar la vida desde afuera. Y, mientras el hombre se quede observando la vida desde afuera, está condenado a una especie de erosión” Krenak.

Cómo pensar la escritura, desde adentro, como ser parte de una escritura que ya tiene múltiples idiomas no solo humanos?

La reflexión que hoy llamamos somática (desde hace un siglo en occidente) pero que en tantas otras cosmogonías ya era un enclave relacional de cuerpo-entorno-acción, es una invitación para sentipensar agencias (es decir potencias de la acción) que multipliquen la vida en su inmensa diversidad, para interrumpir as sedimentaciones del pensamiento que sostienen tecnologías de la muerte; que han transformado el *poder del hacer* en *hacer poder*. En la sedimentación de una escritura hegemónica impuesta para dominar la naturaleza quizás la vía de lxs cuerpxs como materia conectada a su entorno nos permita construir un escritura desde adentro como dice Krenak.

Este punto de partida de las escrituras expandidas se propone señalar los pluriversos entre los que nuestras subjetividades se produce. Y la reflexión somática es decir la puesta en acción de un *sentipensaractuar* desde una vivencia relacional entre cuerpo y entorno, atiende a los movimientos no solo del cuerpo sino y por sobre todo, a sus efectos en el entorno. ¿Pero cómo hacer para que seamos pacientes y estar a la escucha de la construcción de esta micropolítica?

La palabra siempre va más rápido y es por ella que muchas veces nos salimos y nos ponemos a mirar desde afuera, entonces desde acá ya tenemos un problema. Pero saber esto, que tenemos este problema es ya un camino y atravesarlo con *ternura* como dice Diego, es una opción...

Erótica / Deseo y Territorio: Lugar , legar, ligar

Estar a la escucha, como ser-cuerpo nos sitúa en una geografía afectiva (una actualización permanente del sentir, sabernos que no todxs los días somos lxs mismos), en un tejido socioambiental), en un entramado histórico y en un presente in-corporado. Créalo nos ha hecho conectar nuestras líneas-fuerzas con los movimientos planetarios pues los movimientos históricos trazados por la presencia de lo humano se hallan en crisis. La crisis socioambiental, en la que los cambios son cada vez más contundentes, no solo por lo que ellos conllevan, sino sobre todo, porque la aceleración de la variación se ha intensificado, no nos da chance de considerar otras conexiones.

Manualidades del lugar (lo que tenemos a la mano y a su vez nos con-tiene):

1. Recorrer nuestro espacio ahora, donde nos encontremos y vamos a intentar reconocer nuestros apoyos, los ajustes que hacemos todxs los días ante los desequilibrios diarios. Vamos a darnos unos minutos para ese reconocimiento y vamos a escoger 4 materias (objetos, música, libros, personas y si alguno quiere escribir o dibujar algo, también esta bien). Y vamos a compartir con alguien sin explicar (*puedo decir pero no explicar*) esas 4 materias expresivas que son expresión de los apoyos (lo que apoyo y a lo que me apoya).
2. Hemos iniciado por una erótica apuntando a la necesidad de trabajar desde la capacidad de los cuerpos de afectar y ser afectados, desde su capacidad expresiva y sus maneras de solicitar apoyo y ser apoyo. Una erótica como escritura amplificada de la propulsión de lo vivo: la erótica de un atardecer, del canto de un pájaro, de una movilización social, de mis cuerpos de mil años y de las múltiples identidades que surfean en un cuerpo. La erótica de lo viviente para partir de una experiencia corporal que se sabe situada, conectada con algo, con algunxs, no trascendental, sino más bien inmanente, integrada al mundo y no por sobre “el mundo”. De la mano de Coccia, nos apoyamos en una imagen-sensación de la vida no confinada en el espacio humano, una vida como producción de diferencia, biodiversa, multiplicadora de mundos de significación.
3. Recorrer los lugares tejidos de sus memorias y sus afectos: Lugar-legar-ligar. El territorio no es anterior a la marca, a la huella. El territorio son las relaciones rizomáticas que mantiene todo ser vivo con su entorno. Vamos a construir un relato del lugar/lugar/legar conectado a sus ritmos, velocidades, intensidades, extensiones, ritualizaciones, tensiones, ausencias, presencias, trayectos, un relato de ese territorio atravesado por la atención desde sus cuerpos.



Se integra a esta memoria, algunas reflexiones sobre la vivencia del 2021 entregadas a la dirección del proyecto en Diciembre del 2021:

El proyecto Crea-lo, otros mundos posibles en la U.N es una apuesta de la Dirección Cultura por alterar, en el buen sentido, los equilibrios que se han logrado mantener por décadas, respecto al lugar de la difusión y la extensión cultural de la universidad. Sin ser su propósito Crea-lo ha puesto en movimiento la pregunta por otros modos de enunciar, hacer, concebir la agencia cultural dentro de la universidad. Su nombre “otros mundos posibles en la U.N” de una u otra forma da cuenta de existencias que laten, que vibran y que sin embargo siguen buscando su lugar en la universidad. Pero antes de intentar decir algo de estos mundos posibles quizás sea necesario reconocer cuáles son aquellas existencias que han sido portadoras de una agencia cultural garante de los derechos culturales de la comunidad universitaria.

La agencia cultural universitaria desde hace ya más de siete décadas se materializa en prácticas extra-académicas que le brinden al estudiante una vivencia integradora de su ser, una oportunidad de expansión de su propia sociabilidad, pero también una oportunidad para contribuir a la encarnación del discurso de nación, incorporando lenguajes, técnicas, saberes culturales que le permiten reconocerse como parte de un todo. Es importante no olvidar que la gestación de la unidad de extensión cultural de la universidad se crea en 1944, por su entonces director Gerardo Molina. Esta extensión tenía el propósito de “organizar actividades que procuraran una mejor formación cultural de sus estudiantes y, así mismo, prestar una más eficaz colaboración a la cultura nacional”. La concepción de la “extensión cultural universitaria” emerge en la cuna del pensamiento liberal que en su momento procura gestar un desarrollo de la nación en la que la universidad tiene la tarea de ser puente entre la idea de nación y la población que la habita. Por ello su máximo propósito desde entonces hasta hoy sigue siendo la difusión cultural de los diversos modos de representación en la que la cultura toma lugar como bastión de identidad nacional. Desde la gestación de la extensión cultural hasta hoy, los procesos han sido diversos, las apuestas múltiples; no obstante, y como parte del entramado cultural del país, la misión de las prácticas culturales universitarias, sostienen el propósito de la difusión cultural material e inmaterial, procurando atender a las nuevas prácticas y saberes que el proceso cultural del país genera¹⁹.

¹⁹ “El Área de Cultura promueve en la comunidad universitaria el desarrollo de aptitudes estéticas y artísticas en su formación, expresión y divulgación, atendiendo la diversidad cultural de la misma. Estimulamos la formación y la proyección artística de la comunidad universitaria, en diversas expresiones modernas, contemporáneas, urbanas y representativas del folclor nacional, cultivando el respeto por el patrimonio cultural material e inmaterial, el reconocimiento de la diversidad y la creación e investigación de nuevas prácticas del saber”.

El proyecto Crea-lo, otros mundos posibles en la U.N emerge en el año 2020, en medio de la crisis global provocada por la cruel diseminación mundial del virus COVID-19. No obstante, sus primeras hilvanadas se dan en el último semestre del 2019, en medio de la conmoción social del país y expresa de manera contundente el 21N de 2019. Pero su punto de partida no es una nueva certeza sobre la potencia de la cultura sino justamente todo lo contrario: reconoce desde sus inicios que las comunidades universitarias contemporáneas vienen gestando procesos culturales que interrogan las practicas representaciones de la cultura y que el proceso histórico que sostiene nuestro presente no está solamente sostenido por *documentos de cultura* sino como lo afirmara el filósofo alemán Walter Benjamin por *documentos de barbarie*.

El punto de partida del proyecto Crea-lo no supuso una estructura de trabajo nueva sin precedentes, soportada por nuevas certidumbres sobre la agencia cultural. Su impulso proviene más bien de las incertidumbres, de las preguntas e inquietudes que la agencia cultural conocida le hace al grupo que inicialmente “se piensa el proyecto”. Y no por casualidad, su *modus operandi* es trazado por la emergencia global. Una emergencia que no solo habla de un virus, sino que de forma retrospectiva interroga un modo de habitar el planeta, un modo de concebir todo lo que hemos venido llamando cultura. *Crea-lo* inició en el año 2020 con la clara evidencia de que otros mundos posibles era necesario sentir, hacer, provocar, pensar, inventar, dejar ser.

Otros modos de advertir eso que hemos venido llamando cultura o extensión cultural en la universidad no es por lo tanto resultado de una novedad, de un proyecto genuino que se piensa paralelo a los procesos de trayectoria de la dirección de cultura; sino que el proyecto es él mismo una necesidad de un momento histórico global frágil, particularmente atravesado por el sentir global de la ruina.

Otros modos distintos u otros mundos posibles, significa pensar la labor de lo cultural en la universidad en un mundo agónico, en ruinas y que sin embargo este pensar no puede sobrevivir sin un *claro optimismo de la acción*. Este punto de partida ha sostenido un proceso que viene desarrollándose desde el año en que inicia la pandemia; el proyecto ha permitido que cerca de 100 estudiantes de diferentes carreras de la universidad del programa ser pilo paga y generación E se integren a espacios donde el hacer y el pensar de lo sensible nos ponen en problemas.

El proyecto Crea-lo nos ha sostenido en una lógica de la incertidumbre constante muy propicia para interrogar nuestros modos habituales de sembrar cómodas certezas en el saber, en el hacer, en el juntar(nos), en el crear, en el pensar.

El segundo año del proyecto, el 2021 trajo nuevas inestabilidades; el proyecto navegó con un número importante de estudiantes, alrededor de 60 (el año 2020 contó con 38 estudiantes); se llevó a cabo en medio la inestabilidad que provocó la pandemia, el estallido social en Colombia, la ausente escucha estatal, su presente represión policiva y, la

transición a la presencialidad ocurrió con un porcentaje importante de estudiantes vía virtual. La apuesta por germinar procesos autónomos de agencia dentro y fuera de la universidad por parte de los estudiantes involucrados estuvo permeada de estas situaciones que en momentos se volvía insostenible la ausencia de algunxs de lxs participantes y la ausencia de comunicación. No obstante, el proyecto avanza con lo que iban tomando lugar.

Luego de una persistente conversa-acción durante dos años del proyecto entre quienes hemos hecho parte de su gestación, esta última etapa ha sido un periodo de mucho aprendizaje del cual es posible advertir en retrospectiva algunas consideraciones que puedan alimentar la continuidad y las posibles transformaciones del proyecto a futuro:

1. El proyecto Crea-lo nos ha enseñado que su proceder es flexible, atento a la existencia de quiénes conforman su configuración.
2. Sus procedimientos los que tome en cada etapa de su accionar no debe perder de vista la fuerza de su naturaleza relacional, experiencial, material, transdisciplinar, múltiple, atento a las fuerzas de las voluntades que lo habitan.
3. Sus metodologías se han irrigado del contexto y desde allí mismo se interrogan. Este año cada una de las coyunturas sociales y vitales que interpelaban el proyecto nos iban dando luz sobre cómo tejer el problema y seguir habilitando la fuerza de la acción. *Las constelaciones, los equipajes, del grito, el rito y la grieta, la semilla, las grafías expandidas, las bocanadas de aire, la destaparla comunitaria*, fueron metodología que nos dejaron pensar haciendo y sentir colectivamente, dando lugar a la diferencia. Estas metodologías no estaban debajo de la manga, se encontraba en la experiencia de todxs y cada unx; y ellas, nos dejaron hacer con la dificultad. No obstante, luego de dos años de laboratorio es interesante identificar que tipo de continuidades pueden identificarse como flujos estables del proyecto y que otras pueden seguir provocando nuevas maneras de habitar el lugar intersticial del proyecto dentro del entorno universitario.
4. Su capacidad de agencia no esta en lo que produzca sino en cómo algo se produce. Los medios no justifican el fin, pero tampoco al revés. Medios, medios, concentrarnos en los medios, en el medio, en el “entre” donde acaece la vida y se producen sus diversos modos de saber/existir.

5. La puesta en acto de lo somático en el proyecto ha sido una insistencia que no se traduce necesariamente en acciones únicamente orientadas por prácticas del cuerpo, sino en una apuesta por atender al saber de lo perceptivo, a los modos como intervenimos los entornos y somos intervenidos por ellos; lo somático como una forma de atender a lo vivo que se mueve, transita, se transforma e interactúa en un movimiento global y al mismo tiempo local. Nuestra puesta somática este año estuvo orientada por una mirada planetaria del proyecto, por sus movimientos de rotación y traslación, pero así también por una vivencia local, plena, material que no es posible desconocer y que matiza las desigualdades que trazan la fuerza de la acción.
6. Es claro que el valor de la experiencia en el proyecto Crea-lo está por encima de su medida de producción. Ello significa que el proyecto ha sido gestado para habilitar procesos experimentales y sensibles que modifiquen, afiancen o interpelen nuestros hábitos y nuestros modos de habitar con les otrxs. Por ello y luego de la experiencia del año 2021, quizá sea necesario cuidar más esa relación unx a unx con los estudiantes y eso es muy difícil de habilitarlo con un grupo muy grande de participantes.
7. Diversos experimentos de organización me permiten considerar que el tiempo es una categoría agencial, no es una condición a priori de posibilidad. Es importante reconocer las formas del tiempo que más le funcione a un proyecto flexible, riguroso, experiencial y nutrido de los procesos conceptuales que lo acompañan.

A continuación, se fabulan y comparten solo como sugerencia algunos ensayos del tiempo y el espacio para el proyecto crea-lo, teniendo presente la experiencia desarrollada en el año 2021 y teniendo presente conversaciones desarrolladas con el equipo gestor:

1. versión presencial (en caso de hacerse plenamente presencial).

20 estudiantes involucrados por 4 meses:

etapa uno: escrituras expandidas de lo sensible

por cinco semanas

semana: una sesión virtual (dos horas cada sesión), dos sesiones presenciales (dos horas c/sesión) etapa dos: laboratorios de fuerzas problémicas (migraciones, disidencias, ecologías, futuras)

por cinco semanas: experimentos (semillas) al interior y exterior del campus sobre agenciamiento cultural

semana: dos sesiones virtuales (hora y media) una sesión presencial (tres horas)
etapa tres: agencia experimental
por seis semanas

dos sesiones presenciales (tres horas) que permitan desarrollar un proceso de agencia y provocaciones sensibles con personas y espacios diferentes a la universidad.

2. versión híbrida (en caso de contar con estudiantes que no están presencial en la universidad)

20 estudiantes involucrados por 4 meses
etapa uno: escrituras expandida de lo sensible
por seis semanas

semana: dos sesiones virtuales (hora y media) y una híbrida (tres horas) etapa dos: laboratorios itinerantes por las fuerzas problémicas
por seis semanas

semana: dos sesiones virtuales (hora y media) y una híbrida (tres horas) etapa tres: agencia experiencial
por cuatro semanas

semana: dos sesiones virtuales o presenciales (tres horas).

Cualquiera de las dos versiones se realiza dos veces en el año para contar con 40 estudiantes integrados al programa en la vigencia anual que corresponda. Los estudiantes se contratan por cuatro meses para este proceso agencial pero se invitarían a los previos o posteriores talleres que completaran la experiencia sensible que hayan tenido o vaya a tener, dependiendo de si son del primero o segundo grupo de participantes del proyecto.

5. Laboratorios sensibles: preludios, caos y epílogos

Marzo a septiembre de 2022

El proceso del 2022 fue dando lugar a una metodología flexible pero anclada en la experiencia de los años anteriores. Ello significó no anticipar pero si confiar en los rastros de lo vivido para lanzar una ruta más del orden de la adivinación tejida a la atención de lo configurado previamente. En este tercer año, la presencia de lxs estudiantes en el equipo gestor fue mayor, comprendiendo el proceso de apropiación del proyecto y siendo testigxs de la potencia de esta en lxs mismos

estudiantes de la universidad. Los acompañamientos sensibles, en este sentido se pensaron como puentes de conexión con lo que ya se había agenciado en el proyecto, como activaciones de un senti-pensar-hacer ya presente en cada uno de los estudiantes que se integraría al proyecto en su tercer año; y como agentes de “relevo” para el futuro próximo del proyecto. El texto que se integra a continuación, elaborado por los acompañantes pedagógicos del 2022, marzo a septiembre (Mateo Mejía Mejía y Natalia Orozco Lucena) procura condensar las apuestas metodológicas e imaginarias que acompañaron el tercer año del proyecto.

Los laboratorios sensibles de la versión I -2022 del proyecto Crea-lo partieron de la acumulación de experiencias, procesos y personas que han hecho parte del proyecto en semestres anteriores. Por lo tanto, los laboratorios se platearon como experiencias habilitadoras de la confluencia de múltiples perspectivas y vivencias alrededor de la memoria del proyecto y lo que cada uno de sus participantes ha configurado como agencia fabuladora de otros mundos posibles en la U. N.

Partiendo de la pregunta y el cúmulo de memorias del proyecto, se plantearon tres momentos del laboratorio *Preludio, Laboratorios del Caos y Epilogo*, momentos, que bajo las figuras que los nombran, disponen su accionar a una particular atención, temporalidad y agencia.

Preludio: *visitar la emergencia crea-lo, el tiempo de una fuerza por venir, siempre posible*

Durante este momento del laboratorio nos adentramos en *la búsqueda del tiempo perdido* del proyecto. La noción de lo perdido nos permitió jugar críticamente con el proceso errático de la memoria; atender a sus intervalos entre aquello que se aquieta y aquello que permanece en movimiento; reconocer que sus aguas siempre diferidas transitan por nuestros huellas conscientes e inconscientes del proyecto, y, en los que en ciertos momentos, se intensifican sus puntos de contacto y sus gestos de ruptura. Así el propósito del preludio, fue posibilitar una atención sensible a las huellas del proyecto, a las marcas que éste ha dejado no solo en sus participantes, sino en los modos de obrar, del hacer obrando que el mismo proyecto ha ido configurando a través de su constante y simultáneo *hacer-sentir-pensar*.

Nos propusimos entonces:

- Configurar el archivo del proyecto a partir de la impresión de sus participantes y con ello a partir del común terreno que estas impresiones configuran.
- Reconocer que el quehacer del proyecto se nutre de la insistencia por agenciar no desde la presión de la novedad sino desde la actualización acontecimental de su propio proceso.

- Fabular prácticas de documentación a partir del “inventario del caos”²⁰ que alteren la ruta escabrosa de “la normalidad” y nos dejen sorprendernos de otros modos de archivo, de recordación, de fabulación, de vínculos con nuestras propias (?) huellas.

Contenidos del Preludio:

- Fabular en los pliegues de la memoria y en las repeticiones de su accionar.
- Entonaciones preliminares para devenires posibles
- Lugar, ligar, legar
- Aperturas sensibles: cuando el mundo entra por los poros, el lugar de la escucha.
Espacios en los que el proyecto resuena con lo que sucede en el presente. Suficiencias íntimas: despertando en cuerpo para volver a soñar

Laboratorios del caos

Una vez abierto el espacios para provocar diferentes lugares, ligares, legares de conexión; una vez hemos derivado en los relatos y relatado las derivas, hacemos una pausa, provocamos un intervalo para preguntar ¿qué continua? ¿qué es preciso continuar luego del preludio entonado singular y colectivamente?

Instalar para instaurar: A esta pregunta, se le propone acotar su expansión preguntándonos por un ¿dónde agenciar y qué agenciar?

El laboratorio del caos entonces se propuso derivar. es decir, recorrer espacios para atender a sus fuerzas, a sus relaciones, a lo que estos pueden manifestar en tanto potencias del agenciar.

Sus modos de derivar se materializaron en prácticas de atención y relación:

- Atender a los lugares y sus relaciones
- Fabular con otrxs

²⁰ Expresión generada por uno de los estudiantes del proyecto, Martín Gabriel Castaño, al referirse a la práctica experimental del proyecto del decir, desdecir, traicionar, comentar, traducir, trazar, etc.

- Desarrollar autonomías y co-dependencias
- Experimentar modos de hacer con otrxs
- Experimentar a partir del reciclaje de la vivencia.
- Ensayar el pensamiento en la acción

Contenidos de Laboratorios del caos.

Lo que cada proceso de experimentación encuentra y despliega en cada lugar.

3. Epílogo: Condensaciones, efectos, compartencias del laboratoriar.

A partir de lo que los laboratorios arrojaron con fuerza hacia determinada dirección, se procuró acompañar los procesos de agencia sensible al interior del proyecto, de la universidad, de la comunidad vecinal, de determinado lugar trabajado y convocado durante los laboratorios del caos. Este momento, se propuso como el espacio/tiempo en el cual, los participantes del proyecto compartieron con diferentes comunidades sus procesos de agencia, activando acciones que interpelaban el entramado relacional del que todo proceso de agenciamiento se soporta y a la vez soporta las resonancias de su accionar. El epílogo se fabuló como un modo de hacer visible, desde el compartir los efectos de las derivas, las errancias, el caos cultivados durante los laboratorios. Y así mismo, comprender el epílogo, como una puerta abierta que posible de provocar alteraciones agenciales, nuevas rutas de performar lo sensible.

Sobre el arrojo metodológico de esta provocación

Los laboratorios son espacios de intensificación sensible. Espacios para habitar y dejarse habitar de *sentipensares* emergentes, de actos expresivos (más que artísticos), de memorias fabuladoras (más que ficciones), de cuerpos afectados (más que emocionales).

Sus procesos del obrar metodológico “van siendo”, se van ajustando a lo que la atención del grupo entrega y al mismo tiempo solicita. Son móviles en lugar de estáticos, articulan el cuerpo, el movimiento, la escucha, la palabra, el trazo, la escritura como hojas de ruta que permiten navegar ese terreno de lo sensible como espacio de intensidades más que de formas.

Los laboratorios se comprendieron en su momento como espacios de la experiencia y la experimentación, donde la errancia es posibilidad; donde el hacer compartido se hace potencia. Donde se entusiasman Son los participantes siempre

tejiendo relaciones entre ellos, con ellos, con el entorno y con lo otro, lo que permite y potencia esto que llamamos lo “sensible”.

Metodología del preludio: Tres fueron las espacializaciones del espacio propuesto como preludio.

Fabular en los pliegues de la memoria y en las repeticiones de su accionar.

Durante este tiempo de laboratorio metodológicamente hemos abordado la pregunta por la memoria del proyecto generando ejercicios de escritura, a modo de repetición que nos permitieran abordar y encontrar en los recuerdos de los participantes del proyecto aquello que pulsa con intensidad de sus experiencias previas en el mismo.

La repetición de la escritura ha sido una constante, desarrollando una primera escritura espacial en un pliego grande de papel donde los acompañantes y coordinador; (previo a la entrada de los integrantes del proyecto) realizaron ese ejercicio de la memoria. Luego en un segundo momento los integrantes del equipo gestor realizaron la misma escritura, para que por último todos los integrantes de los laboratorios realizaran esa escritura.

Esa escritura en tres momentos, o tres réplicas, luego fue visitada para de allí fabular los pliegues de nuestra memoria en una caja de papel.

Lugar, ligar, legar²¹

Convocar las fuerzas migrantes ligando un legar a un lugar de la universidad. Entendiendo que gran parte de los participantes del proyecto vienen a la universidad migrando de sus territorios, y asumiendo también a la misma ciudad de Bogotá como un espacio de tránsito y migración, “Lugar, ligar, legar” entonces nos propuso que los integrantes de Crea- lo articularan sus territorios, sus recuerdos y memorias, a lugares específicos del campus universitario, donde también está inscrita una memoria de su estar sensible. Y, a su vez, narrar y compartir esos vínculos de afecto que trazan y articulan ambos territorios, con los otros participantes del proyecto.

²¹Proxemia de palabras y actos desplegada en el texto “Enredada en una corpo-escritura oralidad ante la liturgia neoliberal por Natalia Orozco. <http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/173>

Mediante derivas, cada participante del proyecto nos llevó a un lugar de la universidad que resguarda algún sentir o significado de su estar en el campus. Allí compartía su experiencia migrante, su lugar de procedencia. Abriendo un campo íntimo de compartires, que resignifican la mirada del lugar (ya en ocasiones muy localizada), para poder no solo ver por la ventana sino cruzarla y poder percibir la universidad, habitarla como un espacio en continua transformación y significación. Espacio que cobra sentido en tanto es habitada y cruzada por las experiencias particulares de quienes allí como comunidad habitamos.

Suficiencias íntimas: despertando en cuerpo para volver a soñar

Esta etapa o ciclo comienza renovando la pregunta preguntar por el deseo. Qué desean los partícipes de los laboratorios; qué quisieran hacer en relación con lo que el “Legar, lugar, ligar”, articuló. Qué emerge de esta escritura espacializada de las memorias en el lugar?

Ante la necesidad colectiva por abrir las fronteras del proyecto y poder entrar en diálogo con otras personas de la comunidad universitaria, se planteó la tarea de encontrar un espacio o lugar, para realizar algún intercambio o práctica sensible: ¿Dónde? ¿Qué? ¿Cómo? agenciar

Lxs partícipes del proyecto se organizaron en tres grupos; cada grupo partió de los movimientos en deriva por el campus, de los deseos emergentes en los ejercicios de escritura y memoria para desde allí consensuar un lugar, un acción que provocara una experiencia para unx otrx.

Desde prácticas relacionales, desde la danza, la somática, la improvisación, la escritura, el performance, se generaron experiencias sensibles que aún hoy siguen insistiendo por lugares de confianza, cuidado, riesgo, encuentro, curiosidad e la cual unx otrx siempre esté pre-sentido.

Los laboratorios del caos, iniciaron y aún siguen siendo un espacio “prometido” donde cada uno de los tres grupos desarrolló sus propias metodologías de trabajo para crear y concretar sus deseos, sus agencias.

Metodologías del laboratorios del caos

Tres fueron los lugares que se abrieron en el proyecto marcado por el interés de los estudiantes:

La pregunta por la queja y la herida y la necesidad de buscar un lugar para re-unir(se) la fuerza de la queja y la potencia del decir para desdecir.

La necesidad de intervenir con prácticas carnavalescas espacios en la universidad para transformar o alterar su normal devenir

Tejer palabra y movimiento con las danzas elementales (agua, fuego, tierra, aire). Invitar a las prácticas peripatéticas en la Universidad.

Cada una de ellas tuvo un grupo de participantes que trabajó y profundizó al interior de los laboratorios, para activar lo que desde allí emergió como necesidad de hacer, de articular encuentros con los demás integrantes del proyecto para *ensayar los sueños* que de cada fabulación emergían. Cada accionar se preguntó de manera permanente como *per-sentir* al otrx, es decir, como convocar a la experiencia de lxs que no hacen parte del proyecto de forma explícita. Este laboratorio del caos seguro sigue siendo una manera de nombrar lo que no se acoge a lo que tiene un único comienzo y un único final. Así, es una promesa en curso...

Metodologías del Epílogo

Las últimas palabras de un texto condensan en un gesto una inmensidad irreductible a un final, ellas claman de mil maneras que sus puertas queden siempre abiertas.

El epílogo de este proceso se cierra-abre con el despliegue de las escrituras que se generaron durante el proceso 2022. Se vuelve a pasar por el corazón, se recuerda qué es lo que hemos convivido durante este proceso. Y la caja, la caja de origami, de papel, escrita y armada entre todxs en el preludio, se vuelve a plegar y desplegar entre todxs para cerrar-abrir la experiencia con la quinta vinculación 2022.





Semilla: Café para el mero asombro creada por lxs estudiantes-participantes del proyecto para la comunidad universitaria y la comunidad que desee acoger su agencia del versar con otrxs.



Otros mundo posibles...
Mural realizado por la semilla Mural del Museo del vidrio en el barrio Buenos Aires de la localidad de San Cristobal, integrado por estudiantes-participantes del proyecto Crea-lo 2021